



**Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Historia y Ciencias Sociales**

**Profesor patrocinante: Ricardo Molina Verdejo
Instituto de Ciencias Sociales**

**LA INMIGRACIÓN ALEMANA A VALDIVIA:
EDUCACIÓN Y CULTURA EN LA PRIMERA FASE
DE SU INSTALACIÓN (1850-1870)**

**Seminario de Título para optar al título de profesor de Historia y
Ciencias Sociales**

**LORETO VANESSA HERMOSILLA JARAMILLO
Valdivia
Mayo, 2011**

ÍNDICE

Agradecimientos	4
Resumen	5
Introducción	7

1. MARCO GENERAL DE ANÁLISIS

1.1 Problema de estudio	8
1.2 Objetivo General de la investigación	8
1.3 Objetivos específicos	8
1.4 Fundamentación de la investigación	9
1.5 Metodología	10

2. CAPÍTULO I: CONTEXTO NACIONAL HACIA 1800

2.1 Aspectos conceptuales previos	11
2.2 Antecedentes	12
2.3 La consolidación del Estado Nación	12
2.4 Conflictos internacionales	12
2.5 Esfuerzos del Estado Chileno por instaurar soberanía en la zona sur austral del país	14
2.6 Primeros esbozos de una política de inmigración	16
2.7 Deberes del Estado: Impulsos a la industria y a la educación	19
2.8 Resumen del capítulo	21

3. CAPÍTULO II: CONTEXTO LOCAL Y EL PROCESO DE INMIGRACIÓN

3.1 Aspectos conceptuales previos	22
3.2 Valdivia entre 1820- 1850	23

3.3 Valdivia en 1850	24
3.4 Motivaciones del Estado chileno respecto al proceso de inmigración	26
3.5 El proceso de inmigración	27
3.6 Motivaciones de los inmigrantes	28
3.7 La llegada de los inmigrantes	31
3.8 Primeras dificultades de los inmigrantes	32
3.9 El proceso de adaptación e inserción a la sociedad chilena	34
3. 10 Resumen del capítulo	36

4. CAPÍTULO III: INMIGRACIÓN ALEMANA, EDUCACIÓN Y CULTURA

4.1 Antecedentes	38
4.2 La enseñanza en Chile: Primera mitad del siglo XIX	41
4.3 La realidad educativa local: Desarrollo y evolución de la Escuela Alemana	47
4.4 Estructura y organización de la Escuela Alemana	50
4.5 Metodologías utilizadas en el Establecimiento	55
4.6 Aspectos culturales	60
4.7 Primeras instituciones	61
4.8 Actividades desarrolladas por los inmigrantes en la ciudad de Valdivia	65
4.9 Resumen del capítulo	69

5. CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

5.1 Límites y proyecciones de la investigación	74
5.2 Consideraciones finales	77

6. BIBLIOGRAFÍA

77

7. ANEXOS

81

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi profesor patrocinante Sr. Ricardo Molina, por su buena disposición, dedicación y el préstamo de importante material bibliográfico y audiovisual para la realización de la presente investigación.

Asimismo, a la Biblioteca del Instituto Alemán Carlos Anwandter de Valdivia, en especial a las Sras. Hilde Heldt y Tamara Körbler.

RESUMEN

La inmigración alemana a Valdivia durante su primera fase [1850-1870] se inserta en un marco histórico en el cual Chile experimentó diversos y complejos procesos, siendo el de mayor relevancia la consolidación del Estado Nación.

Esta investigación buscará responder al cuestionamiento de si la Escuela Alemana fue pionera en su calidad de 'bicultural' y analizar si fueron los inmigrantes quienes debieron integrarse plenamente a las políticas educativas del Estado chileno, si al contrario, se les integró y permitió ejercer la docencia de manera similar a como se ejercía en las schules alemanas, o bien, fue una mezcla de ambas situaciones a partir de la realidad que vivieron en aquella época.

La instalación de los inmigrantes durante esta fase inicial, destaca por la materialización de sus necesidades de carácter prioritario, específicamente, las relacionadas a la conservación de la cultura germana. En este sentido, la instalación y fundación de la Escuela Alemana y de otras instituciones tales como El Club Alemán, son de suma importancia para comprender las primeras actividades desarrolladas por los europeos, como consecuencia del proceso inmigratorio.

En base a la descripción y análisis realizado, la investigación pudo establecer el carácter bicultural de la Escuela Alemana, evidenciado en el modelo de enseñanza que ésta desarrolló. Igualmente, pudo identificar características sobre el propio establecimiento educacional, organizaciones de carácter recreativo y actividades musicales, entre otras y su importancia como fuentes de preservación cultural germana.

Finalmente, el estudio plantea diversas proyecciones sobre educación y cultura, que sobrepasan el periodo histórico abordado en la investigación, pero que serían significativas para comprender procesos insertos dentro de un marco más amplio, como el de la inmigración.

Palabras claves/tags

- Educación - inmigración – sincretismo – cultura - Escuela Alemana – Modelos educativos

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enmarca en el Programa de Seminario de Titulación para optar al Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales.

Las razones que motivan la realización de esta investigación radican fundamentalmente en la importancia de analizar la adaptación e integración de los inmigrantes a la cultura chilena, y particularmente al ámbito educativo.

Se ha estructurado en cuatro capítulos: el primero corresponde a un marco general de análisis, en el que se incluye la fundamentación de la investigación, objetivos y metodología utilizada, el segundo referido al contexto nacional hacia 1800, el tercero correspondiente al contexto local – Valdivia- y el proceso de inmigración en sí, el tercer capítulo –y parte central de la investigación- que integra los aspectos referidos a la evolución de la Escuela Alemana y las expresiones culturales durante el periodo en cuestión y una cuarta sección que expresa las conclusiones del estudio realizado. Finalmente, se integra un breve apartado con anexos. Cada uno de las secciones se subdivide en temáticas, pertinentes a fortalecer la comprensión del relato.

1. MARCO GENERAL DE ANÁLISIS

1.1 PROBLEMA DE ESTUDIO

La pregunta que guía la presente investigación es la siguiente: ¿Fue la Escuela Alemana una entidad pionera en integrar modelos de enseñanza de dos países diferentes (Chile y Alemania)?

La interrogante planteada surge como directa consecuencia del estudio de la educación y la cultura de los inmigrantes alemanes durante su primera etapa de instalación en Valdivia. La Escuela Alemana se alza en este sentido, como una de las principales instituciones fundadas por los germanos, destacando su carácter bicultural en relación a los modelos educativos llevados a la práctica con el propósito de integrar en su aula tanto a estudiantes alemanes como a chilenos. Por ende, esta institución dio pie a la conformación de organizaciones similares y a un entrecruzamiento cultural que ligó cada vez más a miembros de ambas nacionalidades.

1.2 OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

- Analizar el modelo educativo implantado en la Escuela Alemana, en el contexto del proceso inmigratorio desarrollado entre 1850 y 1870.

1.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer las etapas del proceso de la inmigración germana a Valdivia

- Describir y analizar el proceso de inserción cultural de los inmigrantes a la sociedad valdiviana
- Describir las actividades vinculadas a la educación, desarrolladas por los inmigrantes, en el marco de las políticas del Estado chileno.
- Identificar las políticas educativas que el Estado chileno aplicó para efectos de integrar a los alemanes a la cultura chilena.

1.4 FUNDAMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Tal como lo indica su título, la presente investigación aborda los tópicos de la educación y la cultura que los inmigrantes alemanes instauraron en la ciudad de Valdivia en la primera fase de su instalación.

La selección de tal ciudad para efectos del presente estudio, fue realizado por ser ésta, uno de los primeros centros urbanos de recepción de inmigrantes europeos, cuando el proceso en cuestión, aún no era legítimo en el marco del Derecho chileno.

En relación a la selección de la primera fase de instalación de los inmigrantes, esta se realiza debido a que es precisamente durante esta etapa, - y particularmente en el año 1858-, cuando se funda la Escuela Alemana, -actual Instituto Alemán Carlos Anwandter- y se materializa el deseo de los europeos de otorgar enseñanza a sus hijos en este país que han escogido como nuevo hogar.

La selección de la temática, en tanto, se realiza por el interés de enlazar el conocimiento educativo con un marco histórico general, con objeto de conocer por un lado, la conservación de la cultura alemana por parte de sus propios representantes insertos en el proceso inmigratorio, formalizado en 1845 con la promulgación de la Ley de inmigración y

por otro lado, conocer la evolución de la educación en la ciudad de Valdivia, y a través de ella a nivel nacional.

1.5 METODOLOGÍA

La presente investigación corresponde a un estudio de carácter descriptivo. Para su realización, se ha optado por una metodología de corte cualitativo, que permita y favorezca el conocimiento en detalle el objeto de estudio planteado.

Respecto a la estrategia investigación, el estudio ha optado por la investigación documental, donde se revisarán, fundamentalmente, fuentes secundarias de información.

Finalmente, en cuanto a la técnica de investigación a utilizar, esta será la revisión secundaria de información a través de la utilización de textos históricos, de libros correspondientes a la bibliografía general de la carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, así como también del análisis de datos relevantes.

2. CAPÍTULO I: CONTEXTO NACIONAL HACIA 1800

2.1 Aspectos conceptuales previos

A continuación, se hará referencia a conceptos claves incluidos en el presente estudio, con objeto de fortalecer la comprensión del mismo:

- Inmigración: Se entenderá por este concepto, a un flujo de personas venidas desde algún país extranjero por iniciativa del Estado y con intereses predeterminados. En el caso específico abordado en el presente estudio, la inmigración será de carácter selectivo y estará avalado en la Ley de inmigración [1845].
- Educación: Corresponde a un proceso de enseñanza, impulsado por el Estado y en directo beneficio de la sociedad nacional.
- Cultura: Es definido como las expresiones que se manifiestan a través de la escritura, la arquitectura, las tradiciones y el arte en general. En este sentido, el concepto ‘biculturalidad’ hace referencia al entrecruzamiento y/o fusión de dos culturas diferentes.
- Sincretismo: Comprendido como la fusión de características entre dos o más personas, culturas o religiones.
- Modelos de enseñanza: Se definen como sistemas estructurados que dominan en un periodo determinado en los círculos intelectuales. Para efectos del presente estudio, estos modelos serán principalmente de origen europeo.

2.2 Antecedentes

El siglo XIX chileno en sus primeras décadas estuvo marcado por una compleja serie de sucesos que se tradujeron en una inestabilidad política y social de proporciones. Asimismo, diversas formas de gobierno y reestructuraciones sociales y territoriales fueron comunes en un periodo en el cual se hacía urgente consolidar el sistema político, que propiciara un orden y estabilidad social y que acelerara el desarrollo de Chile, particularmente en los ámbitos político y económico. Un claro ejemplo de ello, es que la historiografía tradicional denomina a ciertos hechos y procesos de este período como “organización de la República”, “ensayos constitucionales”, “lucha por la organización del Estado” o simplemente ‘anarquía’, entre otros apelativos¹.

2.3 La consolidación del Estado Nación

La necesidad de consolidar un Estado Nación fue por esos años, uno de los objetivos centrales de la política gubernamental. La idea de materializar un sentimiento de identidad nacional bajo la inspiración de la Revolución Francesa, fue sin duda un proceso ‘prolongado’ como lo expresa Ortega². Para este autor, solo hacia la década de 1850 “*el proceso de construcción del Estado Nación adquirió mayor velocidad*”³.

Sin duda, que los conflictos de principios de 1800 fueron obstáculos significativos en la instauración de la estabilidad social y de los principios formativos de una nacionalidad.

¹ Sergio Villalobos, Simon Collier, Alejandro Concha Cruz, Julio Maltes Cortez

² Ortega, Luis. “*La política, las finanzas públicas y la construcción territorial. Chile 1830-1887. Ensayo de interpretación*”. Revista Universum, Universidad de Talca, 2010, p. 1

³ Idem, p.1

Esto además, explica la presencia del grupo conservador en la actividad política en general y en constituciones como la de 1833 en particular, que buscaban construir estructuras de unidad para el novel país.

2.4 Conflictos internacionales

Con respecto a los conflictos internacionales que debió enfrentar Chile, destaca el ocurrido entre 1836 y 1839: la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. Este hecho, fue una ofensiva de carácter militar entre Chile y las naciones de Perú y Bolivia unidas bajo una alianza creada por Andrés de Santa Cruz. La independencia que ambos países habían obtenido, quedó anulada con el retorno al sistema del Virreinato mediante la re-conformación de la alianza entre estos países en 1836. Esta situación, fue vista con desconfianza por parte de las autoridades de la época, en especial por el Presidente Joaquín Prieto y su ministro de Relaciones Exteriores y de Guerra y Marina Diego Portales, a partir de que la propia independencia del país, se vio amenazada ante la ambiciosa política expansionista de Santa Cruz. A este hecho puntual, se sumó la deteriorada relación entre Chile y Perú respecto al tema de las aduanas y una expedición contra el régimen de Prieto, en cuya organización estaba Ramón Freire al mando. Concha Cruz (2002) señala sobre este hecho: *“La incursión que pretendía derribar al gobierno fue apoyada por las autoridades del Perú en los momentos en que se consolidaba la confederación. El ánimo de Santa Cruz era el de socavar las bases del gobierno chileno –que se oponía a sus planes-, a través de intrigas y motines”*⁴. La participación de Chile en el conflicto, viene a ser el punto culmine de una tensa relación con Perú. Tal como expresa Villalobos: *“la situación en que se*

⁴ Concha Cruz, Alejandro. *“Historia de Chile”*. Editorial Bibliográfica internacional, Barcelona, 2002, p. 214

encontraba Chile, frente a un rival peligroso que amenazaba su independencia y su influencia económica en el Pacífico sudamericano, debía arrastrar tarde o temprano a la lucha armada”⁵.

2.5 Esfuerzos del Estado Chileno por instaurar soberanía en la zona sur austral del país

Otro punto importante, es el esfuerzo que realizaron durante las primeras décadas del siglo XIX los gobiernos conservadores, de instaurar su soberanía en el territorio. Esto fue posible con la ocupación del Estrecho de Magallanes en 1843, lo que fue llevado a cabo con la instalación de un fuerte en la zona bajo el mandato de Manuel Bulnes y ante la posibilidad de que los territorios australes fueran dominados por potencias extranjeras. Asimismo, mediante la fundación de ciudades en el sur del país, tal como el caso de Punta Arenas, ocurrida en el mes de diciembre de 1848, a manos de los mismos colonos que llegaron al Estrecho de Magallanes, los que: *“resistieron algunos años y luego se trasladaron a una caleta más abrigada, conocida en los mapas ingleses como Sandy Point. Así Nació Punta Arenas”*⁶.

Mateo Martinic en su libro “Historia de la Región Magallánica” relata cómo fue aquel acto de posesión de la zona austral: *“Una vez fondeados, bajaron a tierra Williams , Philippi y González, y se dirigieron rápidamente al punto donde se observaba la baliza dejada por los mercantes ingleses en 1840, procediéndose al retiro del documento conmemorativo*

⁵ Villalobos, Sergio. *“Chile y su historia”*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2000, p. 232

⁶ Martinic, Mateo. *“Historia de la región Magallánica”*. Punta Arenas, 1992, p. 219

enterrado al pie y su reemplazo por una copia, cambiándose además las monedas inglesas por chilenas; ello para borrar todo rastro de presencia anterior y que pudiera serlesivo para la soberanía chilena. Hecho esto, regresaron a bordo y en la tarde desembarcaron nuevamente junto con los demás expedicionarios [...] A las tres de la tarde de ese día memorable se izó por primera vez, por manos chilenas, la bandera de la estrella solitaria en la tierra firme patagónica, cuyo flamear cubría simbólicamente a todo el sur del continente. Se completó la ceremonia con salva de ordenanza y los vítores emocionados de los expedicionarios. Acto seguido se procedió al levantamiento del acta de la toma de posesión...”⁷

En relación al mismo tema, Collier señala que *“El Chile poscolonial era un territorio compacto y gobernable, con una distancia máxima de 1.200 kilómetros entre el último asentamiento al norte y la frontera araucana”⁸*. Asimismo, destaca el aislamiento –y por ende pasividad- del territorio entre Valdivia y Chiloé y los esfuerzos por “hacer valer el derecho chileno”⁹ en la zona del Estrecho de Magallanes en el año 1843, que se materializó con el establecimiento de la colonia penal. Esta situación geográfica y territorial a juicio de Collier y Sater, constituyeron una ventaja para el país y para los conservadores que gobernaron entre 1830 y 1847.

⁷ Idem, p. 381.

⁸ Collier, Simon y Sater, W. “Historia de Chile 1804-1994”. Cambridge University Press, Santiago de Chile, 1998, p. 56.

⁹ Idem, p. 56.

2.6 Primeros esbozos de una política de inmigración

Es en estos continuos procesos de transformación que, alrededor de 1830, las autoridades de la época plantearon la posibilidad de reorganizar la forma de vida en el sur del territorio nacional en procura de fortalecer la presencia del Estado. Lo anterior, porque existían tierras disponibles las que, por un lado, no tenían ningún provecho en términos económico-productivos y, por otro, carecían de una población ‘civilizadora’ activa. Integrar a población extranjera, entregándoles tierras y semillas para que poblaran el territorio y a la vez colaboraran con el desarrollo económico y cultural del país, se transformó por ende, en una alternativa tanto para el Estado chileno, como para los alemanes, a quienes se les abría una posibilidad de salir de su país y alejarse del contexto de crisis que los acechaba.

Es a principios de la década de 1840, cuando Bernardo Philippi hace entrega al Gobierno, de propuestas en torno a poblar con asentamientos alemanes los aislados territorios del sur del país:

“Envía un proyecto en este sentido al gobierno chileno ya en 1841 por intermedio del Intendente de Valdivia, José Ignacio García. El 18 de agosto de 1842 formula un nuevo llamado al Ministro Irarrázaval: la respuesta, positiva, le llega el 22 de septiembre del año siguiente, pero no surtirá efecto alguno.”¹⁰

¹⁰ Blancpain, Jean Pierre. “Los alemanes en Chile (1846- 1945)”. Tesis doctoral. Traducida por Ives Javet. Vol. I, p. 89.

La inserción de población extranjera al territorio nacional, de acuerdo al relato de Collier y Sater, respondía a la necesidad de mejorar las condiciones de vida de una buena parte de los chilenos, los cuales vivían en la extrema pobreza. La opción propuesta por Santiago Arcos, de otorgar a cada chileno una extensión de terreno para que mejorasen su calidad de vida, fue catalogada de ‘revolucionaria’, y finalmente desplazada por la idea que esbozaron “*chilenos instruidos*”¹¹ de integrar inmigrantes –en su mayoría europeos-. Este planteamiento fue bien visto, pues abogaba por mejorar no tan solo el ámbito económico del país, sino que además, era una oportunidad para fortalecer los ámbitos relacionados con la cultura chilena: “...escribió Marcial González en 1848, <<trae en sus costumbres más civilización que los mejores libros, más riquezas que mil naves cargadas de manufacturas>>”¹²

La materialización de este proceso de inmigración llegó con la promulgación de la “Ley de inmigración selectiva” en el año 1845. Vicente Pérez Rosales señala al respecto:

*“Convencido el Gobierno de esta verdad, cupo al ilustre general Bulnes echar en Chile la primera base de la inmigración extranjera con la promulgación de la ley de Noviembre de 1845, ley que adornaba con las firmas del guerrero y del sabio estadista Montt, su ministro entonces, manifiesta en claras y generosas cláusulas el modo y forma como debemos recibir, hospedar y fomentar en nuestro suelo ese elemento de vida y progreso”*¹³.

¹¹ Collier, Simon, *Historia de Chile, op cit.*, p. 93.

¹² Idem, p. 93.

¹³ Pérez Rosales, Vicente. “*La colonización de Valdivia y Llanquihue*”. Imprenta Universo, Valparaíso, 1935, p. 17.

En esta Ley quedaron de manifiesto que las zonas de Valdivia, Osorno y Llanquihue¹⁴ serían las destinadas para la instalación de alrededor de cinco mil familias provenientes de Alemania. Asimismo, las condiciones en las cuales los inmigrantes se incorporaban a Chile y los servicios que éstos debían prestar a cambio de la hospitalidad que se les otorgaba. Principalmente, se indicaba que debían colaborar con el desarrollo económico del país en territorios que tenían grandes ventajas y condiciones productivas con el propósito de colaborar con el progreso de Chile. En torno a la legislación, Guarda expresa: *“La ley de colonización promulgada en noviembre de 1845 autorizaba al Presidente a disponer de 6000 cuadras de terrenos baldíos para que << pueda establecer colonias de naturales y extranjeros que vengan al país con ánimo de avecindarse en él y ejerzan alguna industria útil; les asigne el número de cuadras que requiera el establecimiento de cada una, según las circunstancias que les acompañen, para que se les auxilie con útiles, semillas y demás efectos necesarios para cultivar la tierra y mantenerse el primer año>>”*¹⁵.

Aún así, la Ley también tuvo detractores, encarnados principalmente en chilenos católicos, quienes no creían necesario traer extranjeros para acabar con la pobreza o el aislamiento de las zonas del sur del país, sino que por el contrario, consideraban una amenaza la presencia de extranjeros de religión luterana en Chile: *“A pesar de la oposición, el Gobierno promulgó en 1845 la Ley de colonización que autorizaba la inmigración de colonos extranjeros, siempre que estos incorporaran oficios e industrias al país”*¹⁶

Posteriormente, y derivado de esta Ley, surge un Decreto con fecha 27 de julio de 1848, que faculta a Bernardo E. Philippi en su calidad de Primer Agente de Colonización

¹⁴ Ver: anexo, imagen 3, p. 83

¹⁵ Guarda, Gabriel. *“Nueva Historia de Valdivia”*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001, p. 541.

¹⁶ Hellemann, Claus. *“Instituto Alemán Carlos Anwandter: Crónica 1858-2008”*. Edición bilingüe: alemán – español, 2008, p. 203.

encargado por el Gobierno, a seleccionar familias alemanas para instalarlas en la zona de Llanquihue:

“Se faculta a D. Bernardo Philippi para traer a las orillas australes de la laguna de Llanquihue de 150 a 200 familias alemanas católicas de agricultores i artesanos de aldea, prometiéndoles a nombre del Gobierno a cada padre de familia de 10 a 15 cuadras de terreno en propiedad, de valde, con la exención de pagar por doce años las contribuciones, i con la obligación de costear el viaje i pagar el sueldo por el término de ocho años a dos sacerdotes alemanes católicos, dos maestros de escuela i un médico”¹⁷

La cita de Domeyko otorga una de las primeras señales en torno al tema central de la presente investigación, cuando explicita la llegada de “dos maestros de escuela”. Esto, porque enlaza la venida de los inmigrantes con el aporte cultural que conllevaría su instalación en tierras chilenas.

2.7 Deberes del Estado: Impulsos a la industria y a la educación

Fue durante la etapa conservadora (1831-1861), donde se gestó esta idea que finalmente sería una realidad. La Constitución de 1833, indica en su capítulo IX respecto de los deberes del Estado, artículo 128, lo siguiente: “2º.- *Promover la educación, la agricultura, la industria y el comercio*”¹⁸.

¹⁷ Domeyko, Ignacio. *“Memoria sobre colonización en Chile”*. Imprenta Julio Belén y Ca., Santiago, 1850, p. 6.

¹⁸ Constitución Política de Chile 1833. En: Zenteno, Ignacio. *“Boletín de las Leyes”*. Imprenta Nacional, Santiago, 1861, p. 19.

Esto evidencia la preocupación por parte de las autoridades de desarrollar la educación y áreas productivas relevantes (agricultura, industria y comercio en general).

A partir de estos principios, se dio un impulso a la educación por medio de la creación de escuelas primarias, de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago (1842), la Universidad de Chile (1842) y posteriormente, la Escuela de Artes y Oficios. El propósito de otorgar un auge a la enseñanza tiene que ver desde esta perspectiva, con que se tenía la convicción que era una política efectiva para lograr ascenso social y, en consecuencia, para la obtención de un desarrollo nacional a futuro. En este mismo sentido, la propia Constitución política de la época expresaba:

“La educación pública es una atención preferentemente del Gobierno. El Congreso formará un plan general de educación, i el ministro del despacho respectivo le dará cuenta anualmente del estado de ella en toda la República”¹⁹

Este punto es de suma importancia, puesto que se enlaza directamente con la idea central de la investigación, es decir, que los alemanes en su llegada a Chile, debieron decidir si cultivar su propia cultura en un territorio ajeno, o incorporarse paulatinamente a los ámbitos de integración que les ofrecía Chile.

Es importante destacar que se utiliza el término ‘inmigración’ para referirse al proceso de la llegada e instalación de los europeos, tema central del cual trata la presente investigación. Esto, porque la zona que abarca el trabajo, corresponde a Valdivia y sus

¹⁹ Zenteno, Ignacio; “Boletín de las Leyes”. Imprenta Nacional, Santiago de Chile, 1861. p. 19.

alrededores y no a los territorios correspondientes a la zona geográfica más meridional – Llanquihue- para la cual existió una legislación específica en relación a ‘colonizar’ tal área. Esta es la razón por la cual se enfatiza en la distinción de dichos conceptos.

2.8 Resumen del capítulo

El marco general de los procesos que experimentó Chile durante el siglo XIX, otorga los antecedentes iniciales de lo que posteriormente se transformaría en uno de los mayores proyectos de inmigración y colonización europea que se han puesto en práctica en el país. La idea de consolidar el Estado Nación tuvo como consecuencia directa, plasmar su presencia en todo el territorio nacional y es lo que a su vez originó la idea de traer al país inmigrantes alemanes e instalarlos en las zonas meridionales que se encontraban aisladas pero que poseían enormes ventajas en términos productivos.

Del mismo modo, encontramos las primeras referencias que acercan al tema central de este estudio, y que enlaza el proceso de inmigración con la enseñanza, cuando ya en la década de 1830 y, particularmente con la Constitución de 1833, se hace explícita la necesidad de velar por la educación pública a la vez que en los años siguientes el Estado consolida la idea de repoblamiento europeo para la zona sur austral, con la promulgación de la Ley de Inmigración en 1845.

3. CAPÍTULO II: CONTEXTO LOCAL Y EL PROCESO DE INMIGRACIÓN

3.1 Aspectos conceptuales previos

A continuación, y con objeto de favorecer la comprensión del presente estudio, serán definidos dos procesos relevantes para el capítulo:

- Proceso de adaptación: El sentido de ‘adaptación’ que aborda la investigación, se enfoca en los alemanes como sujetos de estudio y el desarrollo de su integración a la sociedad valdiviana y chilena. Supone la transición desde el lugar de origen hacia un sector con características culturales diferentes. En este sentido, se considerará la concepción de Amos Hawley, quien enfatiza la “*especialización de los grupos y roles ocupacionales*”²⁰ como la principal forma de adaptación de los seres humanos al entorno. En el contexto abordado en el estudio, esto adquiere relevancia, pues es por medio de la creación de organizaciones y el desarrollo de actividades culturales, que los inmigrantes afianzan su relación con Chile. En esta misma línea, es necesario mencionar que desde el punto de vista educativo, la Escuela Alemana se alzó como uno de los mecanismos de adaptación más importantes, tanto para los niños, quienes durante esa etapa vital necesitaban continuidad en su proceso de aprendizaje, como para los adultos, quienes buscaban equilibrio material, económico e incluso espiritual, una vez producida la instalación en su nuevo país.

²⁰ Giddens, Anthony. “Sociología”. Alianza Editorial S.A., Madrid, 1993, p, 603.

- Inserción: Es definido como la conciliación conductual del sujeto que experimenta el proceso, con los parámetros sociales, culturales y/o educativos dominantes en un periodo determinado²¹.

3.2 Valdivia entre 1820 - 1850

Entre los años 1820 y 1850, la ciudad de Valdivia y por ende sus alrededores, experimentaron las consecuencias de los complejos procesos políticos, económicos y sociales llevados a cabo en el país durante ese periodo.

Durante las guerras de independencia – entre 1813 y 1826- , la ciudad destacó por su localización geográfica y las fortificaciones con las que contaba en sí misma y en su entorno, las que la posicionaban como una defensa natural estratégica en el marco del Imperio español. No obstante, una vez finalizado este proceso, las ciudades del sur de Chile y por supuesto, Valdivia, fueron aisladas, presagiando un futuro de ruinas y soledad.

Vicente Pérez Rosales respalda tal visión y en su obra “Recuerdos del pasado” expresa:

“La provincia de Valdivia, más conocida en tiempo de los españoles que en el de la República, pasada la grito i natural entusiasmo que causó en los pueblos del norte la acción gloriosa de Cochrane, cuando se apoderó de las formidables fortalezas de Corral, quedó por más de un cuarto de siglo, si no como olvidada del todo, por lo menos como simple i poco importante territorio confiado a la acción natural del tiempo para que, tarde

²¹ Ver: Hugo de los Campos. “Diccionario de Sociología”. 1998. Disponible en: <http://ciberconta.unizar.es/leccion/sociodic/tododic.pdf>

o temprano, mereciese el mismo solícito afán que merecían al Gobierno las provincias centrales”²²

El Historiador Bernedo en tanto, también argumenta esta situación:

“Por una parte, las guerras de la independencia prácticamente aniquilaron sus principales capacidades productivas, ya que Valdivia fue utilizada como centro de aprovisionamiento por parte de las tropas realistas. Especialmente se vio afectada la agricultura, que durante la guerra estuvo obligada a reducir drásticamente las áreas de cultivo. Por la otra, tras la retirada de los españoles, tanto la ciudad como toda la región que la circundaba se encontró en una situación de profundo aislamiento.”²³

3.3 Valdivia en 1850

Como ya se ha señalado, la disponibilidad de tierras y la insuficiente población en la zona sur y austral del país, fueron argumentos necesarios para generar una política de inserción extranjera en estos territorios. Es así, como a mediados del siglo XIX, Valdivia se convirtió en una de las más reconocidas e importantes cunas de la inmigración alemana, imponiéndose como un sitio con las condiciones adecuadas para instalar -a lo menos- a un número considerable de familias de esa nacionalidad.

Las referencias históricas respecto a Valdivia son variadas. Ciertos autores han exaltado la ciudad por su belleza natural y su estratégica ubicación geográfica, mientras que otros han

²² Pérez Rosales, Vicente. *“Recuerdos del pasado”*. Imprenta Gutenberg, Santiago de Chile, 1886, p.319

²³ Bernedo, Patricio. *“Los alemanes industriales de Valdivia (1850-1914)”*. PUC, Instituto de Historia, Vol. 32, 1999, p. 7.

enfocado su atención en lo descuidada y desprotegida que ésta se hallaba en relación a otras ciudades del país que con características similares, se habían convertido en importantes centros comerciales e industriales. En su obra ya citada, Jean Pierre Blancpain expresa: *“Más aún que Chiloé insular, Valdivia lleva en 1850 los estigmas de la recesión”*²⁴, a propósito del bajo desarrollo económico logrado en la época.

Por otra parte, en la obra “La colonización de Valdivia y Llanquihue”, Vicente Pérez Rosales expresa en relación a Valdivia:

*“El trazado de esta capital, muy correcto para la época de su fundación, se encontraba tan deteriorado por el uso, que ni las calles conservaban el paralelismo de sus aceras, ni el ancho igual con que habían venido al mundo. Las casas estaban muy bajas y en general desprovistas de un corredor a la calle, tenían paredes de troncos de pellín, techos de tablas de alerce cubiertos de musgos y plantas advenedizas, y ventanas, aunque algunas con vidrieras, dotadas todas con sus correspondientes balaústres”*²⁵.

Si bien ambas percepciones en torno a la ciudad la describen como una localidad atrasada, éste último autor también destaca y enfatiza los aspectos positivos del territorio en cuestión:

²⁴ Blancpain, Jean Pierre. *“Los alemanes en Chile (1846- 1945)”*. Tesis doctoral. Traducida por Ives Javet. Vol. I, p. 45

²⁵ Pérez Rosales, Vicente. *“La colonización de Valdivia y Llanquihue”*. Imprenta Universo, Valparaíso, 1935, p. 11

“Templado clima, ausencia de aterradoras enfermedades, así como de indígenas hostiles y de dañadoras fieras; territorio extenso y en general baldío; suelos arables y en muchas partes muy feraces; abundancia de materias primas...”²⁶.

Es interesante la postura de este último autor, puesto que además de dar a conocer los pro y los contra con los que contaba la ciudad y sus alrededores, fue protagonista directo del proceso de inmigración que se llevó a cabo en Valdivia durante tal periodo, llegando a asumir la función de Agente de colonización el día 11 de octubre de 1850 en medio del arribo de dos grupos de alemanes: *“40 días tras la llegada del ‘Helene’ con Franz Kindermann y 30 días antes del arribo del Hermann”²⁷*. Por esta razón es que comprende la importancia de instalar extranjeros en la zona y las satisfacciones que éstos traerían: *“¿Qué podría faltar al olvidado Valdivia para dejar de estarlo? La población”²⁸*

3.4 Motivaciones del Estado Chileno respecto al proceso de inmigración

¿Cuál fue el verdadero propósito del Estado para llevar a cabo este proceso: repoblar o educar?. Si bien la carencia de población en la zona sur austral de Chile fue un argumento indiscutible para llevar adelante la política inmigratoria, existe un motivo que a juicio personal, ha sido subestimado por la historiografía especializada, que tiene relación con el valor cultural que se les atribuía a los alemanes. El legado que ellos traerían al país era altamente apreciado, ya que conllevaría progreso material, moral, científico e intelectual.

²⁶ Idem. p. 16

²⁷ Hellemann, Claus. *“Instituto alemán Carlos Anwandter.; Crónica 1858-2008”*. Edición bilingüe: alemán – español , 2008, p. 205. Ver también en Anwandter, Karl. *“Desde Hamburgo a Corral: Diario de Viaje de Karl Anwandter a bordo del velero Hermann”*, Pehuén, Santiago, 2001.

²⁸ Pérez Rosales, Vicente, *La colonización, op cit.*, p. 16

El naturalista polaco – y posteriormente nacionalizado chileno- Ignacio Domeyko, posiciona este argumento por sobre la teoría del repoblamiento europeo en el sur de nuestro país.

“El objeto, pues, principal de la colonización en Chile, mediante la inmigración extranjera, no puede ser el aumento numérico de la población, sino la educación práctica, la moralización del pueblo, la introducción entre la jente trabajadora del orden doméstico, del espíritu de economía, del amor al trabajo, de los métodos prácticos en la agricultura, adecuados al temperamento i el suelo de las provincias del sud...”²⁹

María Loreto Egaña también comparte esta idea, e indica al respecto: *“Aumentar los niveles de instrucción se percibía como una condición de la modernización y un requerimiento para ingresar a los circuitos comerciales internacionales”³⁰*

3.5 El proceso de inmigración

Decididos a llevar a cabo una política inmigratoria al país, el gobierno de la época tomó las medidas necesarias con el objeto de generar condiciones adecuadas para el arribo de las primeras familias alemanas. Utilizando como base la clasificación que realiza Jean Pierre Blancpain, los alemanes llegaron a Chile en tres fases. La primera se desarrolló entre 1846 y 1875, y es descrita por el autor como *“numéricamente débil pero notable por su*

²⁹ Domeyko, Ignacio. *“Memoria sobre colonización en Chile”*. Imprenta Julio Belén y Ca., Santiago, 1850, p. 5

³⁰ Egaña Baraona, María Loreto. *“La educación primaria popular en el siglo XIX en Chile: una práctica de política estatal”*. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2000, p. 12

calidad”³¹. La segunda, se llevó a cabo desde 1882 a 1890, y finalmente la tercera, que se inicia alrededor de 1890, y cuya duración se prolonga aproximadamente hasta el año 1914. Para efectos de esta investigación, se otorga énfasis a la fase inicial.

En esta primera etapa ‘oficial’, (amparada por la ley de 1845) las empresas de inmigración tuvieron características privadas y estatales. Esto, porque a partir de 1840 ya habían comenzado a llegar ciertas personas aisladas y grupos minoritarios financiados por sí mismos, y posteriormente al convertirse en una política, el Estado pasa a colaborar activamente en el proceso. Un ejemplo claro se produce con la llegada de Anwandter y otros alemanes el 12 de noviembre de 1850, cuando son comunicados que las tierras que Kindermann les había ofrecido no estaban disponibles. Ante esto, fue Vicente Pérez Rosales quien debió intervenir en la situación como representante del Estado, aunque todavía sin otorgarles soluciones concretas y definitivas.

*“Era, pues, la inmigración para Valdivia la benigna visita que le hacían las luces, las artes i las riquezas materiales, para sacarla de la postración en que se hallaba”*³²

3.6 Motivaciones de los inmigrantes

Ahora bien, es cierto que Chile tenía razones para traer inmigrantes a la zona sur de Chile, siendo una de las más significativas que éstos colaborasen con el progreso del país, pero ¿qué razones tenían ellos para venir a Chile?

³¹ Blacpain, Jean Pierre, *Los alemanes, op cit.*, p. 189

³² Pérez Rosales, Vicente, *La colonización, op cit.*, p. 333

La Europa de mediados del siglo XIX no estuvo ajena a los conflictos y obstáculos esencialmente políticos, que al igual que en América tuvieron fuertes repercusiones en la economía y por ende, en la calidad de vida de las personas.

Especial relevancia cobran las consecuencias de la modernización económica que experimentó Alemania³³ alrededor de 1830 y 1840, las cuales afectaron en mayor grado a los agricultores y pequeños empresarios industriales.

“Muchos pequeños propietarios se vieron obligados a vender sus tierras. La moderna industria textil liquidó la manufactura doméstica. Numerosos campesinos que hasta entonces habían tenido entrada complementaria gracias a la rueca y al telar manual se quedaron ahora sin tierras y sin su pequeña industria. La miseria los obligó a abandonar el campo... [...] El excedente de la oferta de mano de obra hizo bajar los salarios. Los obreros se vieron obligados a trabajar 12, 14 y hasta 16 horas al día...”³⁴

Algunos años más tarde, y en respuesta al sistema absolutista que regía el país, estalla en Europa un episodio de gran envergadura, conocido como “la revolución de 1848”, que derivará hacia diversos períodos y capítulos de sublevación. Si bien en un comienzo estas revueltas consiguen su propósito, con el paso del tiempo el poder nuevamente termina en manos de los príncipes³⁵. Es en ese contexto que destaca la figura de Federico Guillermo III, rey de Prusia entre los años 1797 y 1840, quien lentamente va adquiriendo el control

³³ ‘Alemania’ como tal no conformaba un Estado, esto solo ocurrió hasta 1870.

³⁴ Krebs, Ricardo En: Anwandter, Carl. “Desde Hamburgo a Corral. Diario de viaje a bordo del velero Hermann”. Universidad Austral de Chile y Pehuén Editores, Santiago de Chile, 2001, p. 14

³⁵ Idem, p. 14

político de la situación gracias al apoyo de varias provincias. En el año 1848, instaura un significativo cambio, disuelve la Asamblea y aplica una nueva constitución³⁶.

Si bien las revoluciones y la agitación social de 1848 no son la causa directa de la inmigración de los alemanes, es importante destacarlos, porque motivaron a muchos de ellos a abandonar su país y tomar la opción de Chile como nueva residencia. Algunos ejemplos de alemanes que destacaron en nuestro país fueron Simón, Anwandter y Rodolfo Philippi³⁷. Del mismo modo, otra de las posibles causas que tuvieron los alemanes para emigrar, son las que tienen relación con la sobrepoblación y que afectaron especialmente a los sectores rurales. A esto, se suman los problemas en las cosechas, las restricciones y castigos a la propiedad privada, todo lo cual originó un difícil escenario para el campesinado y pequeños agricultores³⁸.

*“Entre 1850 y 1859 emigraron 1.161.000 alemanes. La mayor parte se dirigió a Estados Unidos. En Sudamérica los países preferidos fueron Brasil y Argentina. Chile, Finis Terrae, recibió un número relativamente reducido de inmigrantes”*³⁹

Respecto al mismo tema, un dato relevante lo entrega Muschgay Forster, un alemán, empleado en la administración de los bosques, quien escribe una carta dirigida al Presidente de la época, Don Manuel Bulnes y al Supremo Gobierno de la República. En ella, Muschgay expresa las noticias que han recibido sobre Chile y el interés que han puesto en participar en el proceso de inmigración, lo que da cuenta de la magnitud que alcanzó la

³⁶ Heers, Marie Louise; *“El mundo contemporáneo (1848-1914)”*; Edit. EDAF, Madrid, 1974, p. 57

³⁷ Guarda, Gabriel. *“Nueva Historia de Valdivia”*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001 p. 531

³⁸ Weil, Jorge. *“Frutillar: Presente y pasado”*. Universidad Austral de Chile, 2002, p. 50

³⁹ Krebs, Ricardo, *op cit*, p. 14

situación. Además, señala un hecho fundamental en relación a las motivaciones que ellos tienen para salir de su país: los conflictos políticos que amenazaban sus vidas. A la solicitud de reservar una cierta cantidad de terrenos, M. Forster añade: *“Nosotros no podemos esperar aquí la contestación a nuestra súplica, de recelo que unos nuevos disturbios civiles en Francia y Alemania pongan dificultad a la realización de nuestro pequeño patrimonio, i a la venta de nuestros bienes muebles e inmuebles, siendo natural, que aun ahora i por muchos años probablemente, del capital que nos queda i de lo que hemos gastado en preparativos de nuestra empresa, resultarán pérdidas indispensables de del 40 a 50 por ciento”*⁴⁰.

También es importante destacar que Chile otorgaba a los inmigrantes alemanes seguridad sobre la condición que tendrían en el país. Esto, porque la ley de 1845 estipulaba que una vez que éstos renunciaran a su condición de ‘extranjeros’ podrían acceder a la obtención de la ciudadanía chilena. De esto se desprende que los esfuerzos por integrar a los inmigrantes eran concretos.

3.7 La llegada de los inmigrantes

Si bien la inmigración inicia su auge a partir de 1850, con anterioridad ya habían comenzado a llegar un número considerable tanto de familias como de personas a nivel individual a esta nueva patria. Weil indica: *“El primer contingente de inmigrantes alemanes llegó al puerto de Corral el 25 de agosto de 1846. Del “Catalina” desembarcaron cuarenta personas enroladas por Rudolf A. Philippi a solicitud de su*

⁴⁰ Weil, Jorge, *Frutillar, op cit.*, p. 30

*hermano Bernardo. [...] A este grupo inicial, se unieron un segundo grupo llegado en 1849*⁴¹

Estos primeros inmigrantes se localizaron mayormente en los sectores de Corral y Río Bueno. La ocupación de Valdivia en tanto, está estrechamente ligada a la llegada del barco “Hermann” el día 13 de noviembre de 1850. En este grupo llegó uno de los más reconocidos inmigrantes: Karl Anwandter, quien agradeciendo a Chile por la recepción y por la nacionalidad chilena que le fue concedida, expresó en su discurso el 18 de noviembre de 1851: “*Seremos chilenos honrados y laboriosos como el que más lo fuere...*”⁴² – frase que por lo demás, hoy luce en la entrada del Instituto Alemán que lleva su nombre-.

3.8 Primeras dificultades de los inmigrantes

Como ya se indicó, una de las principales problemáticas a las que debieron enfrentarse los recién llegados alemanes, fue la inseguridad de contar con tierras donde instalarse. Los motivos que originaron tal situación fueron diversos: en primer lugar, porque las empresas de inmigración fueron de carácter público y privado, lo que produjo desavenencias entre personajes como Kindermann, una figura reconocida en empresas privadas y Pérez Rosales, quien en su calidad de Agente de colonización, en muchas oportunidades debió intervenir en favor del Estado y responsabilizarse por inmigrantes que financiaron su viaje, pero que al llegar no encontraron tierras disponibles. Otro de los obstáculos, fue que muchos chilenos vieron en esta política de inmigración, una forma fácil de adquirir ganancias económicas elevando los precios de las mercancías y vendiendo sus terrenos a altos costos.

⁴¹ Weil, Jorge, *Frutillar, op cit.*, p. 33-34

⁴² Pérez Rosales, Vicente, *La colonización, op cit.*, p. 330

Esto último, se tradujo en un obstáculo para ambas empresas y principalmente para el Estado, que debió desembolsar una alta cantidad de recursos para instalar a los inmigrantes.

“Los comerciantes de Valdivia creyeron que con el aumento de la población aumentaría el precio de sus mercaderías. [...] Los propietarios de aquellos terrenos incultos que nada les producían y que ni siquiera habían visitado por impedírsele la enmarañada y sombría selva que los substruía hasta de la luz del sol, creyeron tener en cada propiedad un tesoro de forzosa adquisición para el Gobierno o para el recién llegado”⁴³.

El proceso en cuestión tuvo además, un férreo grupo de opositores, que veía con desconfianza la llegada e instalación de los inmigrantes europeos. Esta suspicacia radicaba en dos factores principales. La primera, en que se criticaba la cantidad de recursos que el Estado estaba invirtiendo en llevar adelante esta empresa de inmigración. Particularmente, el sector más conservador de la sociedad chilena creía que los recursos que se estaban utilizando para tal tarea podrían servir absolutamente para satisfacer otras necesidades que poseía el país, las que eran ‘verdaderamente’ importantes. Su principal medio social para dar a conocer sus opiniones era el Diario El Mercurio. El segundo factor en tanto, corresponde al luteranismo que profesaban los inmigrantes, que ‘amenazaba’ de alguna forma la religión católica, que era la oficial en Chile⁴⁴ de acuerdo a lo establecido en la Constitución de 1833⁴⁵ vigente en la época.

⁴³ Pérez Rosales, Vicente, *La colonización, op cit.*, p.19

⁴⁴ Weil, Jorge, *Frutillar, op cit.*, p. 48- 49

⁴⁵ La Constitución del 33 señalaba en su Capítulo III, Artículo 5: “*La religión de la República de Chile es la Católica, Apostólica y Romana, con exclusión del ejercicio público de cualquiera otra*”. Extraído de: Zenteno, Ignacio. “Boletín de las Leyes”. Imprenta Nacional, Santiago de Chile, 1861, p. 8.

3.9 El proceso de adaptación e inserción a la sociedad chilena

Es importante resaltar lo complejo que fue para los inmigrantes adaptarse a Chile. Si bien el Estado se preocupó de satisfacer las necesidades mínimas con objeto de que éstos se sintieran cómodos, los recién llegados debieron pasar por diversas etapas de adaptación, una clasificación referente a esto, es la que propone Peter Waldmann:

*“1ª fase: Trauma de separación; 2ª fase: Reconstrucción de la antigua patria; 3ª fase: Primeros síntomas del desprendimiento respecto a Alemania, 4ª fase: Adherencia a la ascendencia alemana y su cultura; acrecentamiento del status personal y a la posición privilegiada en Chile; 5ª fase: Integración progresiva a la sociedad chilena”*⁴⁶

Especial relevancia adquiere para los propósitos de la presente investigación, lo concerniente a la quinta fase. Esto, porque precisamente la educación fue uno de los mecanismos a través de los cuales se integró a los inmigrantes alemanes a la sociedad chilena. Específicamente, esto se evidencia cuando la educación formal comienza a incorporar a estudiantes extranjeros y, además, cuando estos establecimientos ampliaron sus contenidos, incluyendo los idiomas y las materias ligadas al ámbito artístico.

Reforzando este aspecto, en el año 1870 el gobierno liberal del Presidente Joaquín Pérez dio expresas instrucciones al Intendente de la provincia de Valdivia, Don Epifanio del Canto Alderete, en el sentido que el Liceo de la ciudad recibiera a estudiantes de origen germano, en los siguientes términos:

⁴⁶ Guarda, Gabriel, *Nueva Historia, op cit.*, p. 555

“Como es natural que con motivo de los nuevos cursos que se abren este año, concurran a ese Liceo los hijos de los vecinos alemanes, i entre ellos hijos de familia que profesan distintos cultos, US. Manifestará al Rector que la clase de relijion i catecismo no es obligatoria sino para los hijos de padres católicos.

J. Blest Gana”⁴⁷

Como puede advertirse, el Estado colaboraba a través de esta particular disposición a dar un paso trascendental en el proceso de integración de la comunidad alemana a la sociedad local y nacional, aprobando y poniendo en vigencia condiciones de apertura en total sintonía a la realidad que se vivía en Valdivia y sus inmediaciones, dando muestras prácticas del espíritu liberal que animaba a las autoridades en la época.

Asimismo, se destaca el relato de los inmigrantes que llegan a Valdivia, y que dan cuenta de la amabilidad y disposición de los valdivianos hacia ellos.

“Guillermo Frick expresará: <<La gente de aquí es de la mejor índole que puede haber en el orbe>>, facilitando la adaptación <<el carácter benévolo, hospitalario y amable de los habitantes, que cautiva a los recién llegados, como de propia experiencia mía puedo decir>>”⁴⁸

Otro dato interesante, corresponde a la creación de la Sociedad Alemana de Instrucción. Si bien ésta se instauró en Santiago, es un elemento fundamental para comprender el contexto

⁴⁷ Ballesteros, Manuel. *“Compilación de leyes y decretos vigentes”*. Imprenta de el Independiente, Santiago de Chile, 1874, p. 267.

⁴⁸ Guarda, Gabriel, *Nueva Historia, op cit.*, p. 536

de la época junto a la sintonía y los esfuerzos de las autoridades chilenas para integrar a este grupo de inmigrantes.

“LXII Sociedad Alemana de Instrucción

Santiago enero 3 de 1870

Vista la solicitud que precede, los estatutos que se acompañan, lo informado por el fiscal de la Corte Suprema de Justicia, con acuerdo del Consejo de Estado i de conformidad con lo dispuesto en los art. 546 i 548 del Código Civil, decreta:

1. ° Se declara persona jurídica la <<Sociedad alemana de instrucción>> establecida en esta capital”⁴⁹

3.10 Resumen del capítulo

En base a lo referido en el segundo capítulo de la investigación, es posible afirmar que la llegada e instalación de los inmigrantes alemanes constituyó un proceso complejo, en el cual el rol ejercido por el Estado chileno fue fundamental. El estudio también permite comprender y conocer el contexto histórico, y las dificultades que conllevó materializar una idea –difusa en sus inicios-, limitar los objetivos que justificaran llevar a cabo una empresa de tal envergadura e implementar métodos adecuados de integración y adaptación de los extranjeros al territorio nacional.

En este sentido, se comprende que las principales motivaciones por parte de las autoridades chilenas fueron la repoblación ‘civilizatoria’ del territorio sur austral del país y la necesidad

⁴⁹ Ballesteros, Manuel, *Compilación, op cit.*, p. 343

de 'cultivar' el espíritu intelectual y educativo, tarea que bajo la concepción del Estado chileno y de la época en cuestión, sólo los alemanes podrían efectuar.

4. CAPÍTULO III: INMIGRACIÓN ALEMANA, EDUCACIÓN Y CULTURA

4.1 Antecedentes

Como ya se ha señalado, una de las principales motivaciones de Chile para aceptar la llegada de inmigrantes, era que éstos no solo colaborarían con su mano de obra y con el desarrollo económico que tanto le importaba a los gobiernos de la época, sino que además, porque el elemento extranjero traía consigo un valor cultural significativo que llevaría a Chile a un progreso más allá de lo material.

Es probable que en los más de sesenta viajes que se realizaron entre Alemania y Chile, el segmento infantil de los pasajeros recibiera varias clases o lecciones en torno a materias básicas, con objeto de que no perdieran la costumbre de estudiar. Se deduce por cierto, que más de algún profesor venía a bordo de estos barcos en busca de nuevas experiencias y dispuesto a desempeñar su oficio en su nueva patria.

El Propio Karl Anwandter da cuenta que en el viaje que lo trajo a Chile, la comunidad de inmigrantes se preocupó de mantener viva la cultura y la enseñanza:

“a cubierta se lee y se escribe, se imparten clases a los niños, se juega al naipe, intercalados con música y bailes, cuando la atención no es desviada por animales dignos de ver.”⁵⁰

⁵⁰ Grossbach, Günter en: “*Carlos Anwandter Biographie*”. Imprenta América, Valdivia 2000:192, p. 282 En: Izquierdo Köening, José Manuel. “Cuando el río suena...: Una Historia de la música en Valdivia”. Imprenta América, Valdivia, 2008, p. 25

Igualmente, en el vapor ‘Hermann’ se indica entre sus tripulantes al profesor Luis Metzdorf⁵¹ y en la embarcación ‘Bonito’, Rudolf Amandus Philippi fue la persona encargada de las clases de español⁵².

Es por esto, que una vez instalados y satisfechas sus necesidades básicas, una de las prioridades de los inmigrantes, fue la instalación de un colegio en el cual sus hijos pudieran continuar sus estudios.

“La ventaja – o la mera esperanza- de una vida material mejor no podía quedar desvanecida por << una juventud inculta y abandonada >>”⁵³

Para comprender el contexto de la época, resulta trascendental citar aspectos de la carta que Salvador Sanfuentes, Intendente de Valparaíso, envía a Don Andrés Bello el 18 de julio de 1845, y en la cual refiere algunas características de la educación que se imparte en el sur del país:

“No hay libros ni material de ninguna clase, los maestros son improvisados, mediocres y reducidos a la mendicidad, los alumnos indígenas son reacios, los padres hostiles...”⁵⁴

Asimismo, refiere la presencia de solo un establecimiento educacional, ubicado en la localidad de Osorno y describe la precariedad de sus condiciones:

⁵¹ Guarda, Gabriel. *“Nueva Historia de Valdivia”*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001, p.535

⁵² Ulrike Steenbuck En: Anwandter, Carl. *“Desde Hamburgo a Corral. Diario de viaje a bordo del velero Hermann”*. Universidad Austral de Chile y Pehuén Editores, 2001, p.40

⁵³ Blancpain, Jean Pierre. *“Los alemanes en Chile (1846- 1945)”*. Tesis doctoral. Traducida por Ives Javet. Vol. III, p.593

⁵⁴ Idem, p. 68

“..., con 68 alumnos matriculados de los cuales nunca asisten más de 32. Sólo se enseña rudimentos, a los que se agrega a veces nociones de gramática. ¡No es poco decir que respecto de la calidad de dicho rudimento! Al maestro se le paga 20 pesos, pero sólo recibe de hecho 6, entregándosele el resto en especie, según los medios y la buena voluntad de los padres. [...] Es muy natural que el niño rehuya la escuela para vigilar los bueyes y vagar por los bosques”⁵⁵

La necesidad de hacer real la educación formal en tierras ajenas requirió de diversos elementos, que sólo llegaron a confluir el día de la fundación de la Escuela Alemana, correspondiente al 1 de octubre del año 1858⁵⁶, cuando finalmente se materializó.

Sin duda, una idea de este tipo no habría sido posible sin la histórica relación entre Alemania y Chile en el ámbito educativo, con la influencia de todos aquellos personajes que llegaron al país por su cuenta o contratados por el Gobierno para llevar a cabo estudios científicos y ejercer la docencia en los principales centros de enseñanza con los que contaba el país. En este sentido destacan los chilenos enviados a conocer la experiencia pedagógica germana; Valentín Letelier y Abelardo Nuñez. En tanto, algunos de los más distinguidos alemanes llegados al país fueron: Federico Wulfing, quien fuera el primer profesor de canto y clave en Chile, los hermanos Wilhelm y Ernst Frick, Friedrich Wilhelm Döll y posteriormente Rudolf y Bernardo Philippi y el propio Karl Anwandter, todos ellos actores

⁵⁵ Idem, p. 68

⁵⁶ Ver: Imagen 1, p. 82

directos de las experiencias educativas que desarrollaba Chile, ya fuera en materia propiamente de docencia o de investigación científica.

De igual manera, hay otro elemento no menor y que es necesario destacar, corresponde a la obra “Compendio de la Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile”⁵⁷ de Juan Ignacio Molina (El Abate Molina), en la que precisamente describe al país. Esta publicación del año 1786 fue traducida al alemán y sirvió de guía para muchos de los inmigrantes alemanes que posteriormente se instalaron en el sur.

Llevar a cabo la instalación de un colegio, no estuvo exenta de debates en torno al tipo de educación que tal institución debía impartir. Ya lo había dicho Karl Anwandter: “Seremos chilenos...” por lo que una educación exclusivamente alemana no sería bien vista por sus ahora coterráneos y por ende, por las autoridades.

4.2 La enseñanza en Chile: Primera mitad del siglo XIX

Como ya se ha señalado, durante la centuria decimonónica en Chile, y con mayor relevancia a partir de la década de 1830, se produjo un auge en el ámbito educativo. Ya desde aquella época, destacados personajes dieron pie a la conformación de grupos literarios y a la creación de colegios e instituciones de educación superior, materializando de ese modo, la teoría de que el progreso del país solo podría alcanzarse con ciudadanos cultos e ilustrados.

⁵⁷ Molina, Juan Ignacio. “Compendio de la Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile”. 2 volúmenes. Reedición, Editorial Pehuén, Santiago, 2000

A comienzos de siglo, cuando el proceso educacional chileno estaba en plena construcción, la inquietud en torno al tema se explicita en la Constitución:

“El plan de Constitución para el Estado de Chile, que por disposición del Alto Congreso Nacional se escribió en el año 1811 y que se publicó en el de 1813, trata en su sección tercera de la <<educación y costumbres>> en la forma siguiente: <<Los Gobiernos, decía, deben cuidar de la educación e instrucción pública como una de las primeras condiciones del pacto social>> y agrega: <<Todos los estados degeneran y perecen, a proporción que se descuida la educación y faltan las costumbres que dan firmeza a los principios de cada gobierno>>”⁵⁸

En la primera década de la República, destaca la labor de chilenos ilustrados tales como Juan Egaña, Camilo Henríquez y Manuel de Salas, la fundación del “Instituto de Educación e Industria Popular” (1813) – posteriormente bautizado como Instituto Nacional- y la creación de la Biblioteca Nacional en 1818. Igualmente, destaca la publicación de la primera revista pedagógica de Chile en 1828, denominada “El Redactor de la Educación” y la labor –breve por lo demás- del Liceo de Chile, entre 1829 y 1831.⁵⁹

Amanda Labarca, entrega a grandes rasgos lo que podría considerarse un resumen de las obras educativas llevadas a cabo durante la década de 1820:

“Con todo, existían en Santiago, al finalizar la década del 20, 11 colegios que daban una segunda enseñanza ya muchísima más amplia que la proporcionada a comienzos del siglo.

⁵⁸ Labarca, Amanda. “La Enseñanza en Chile”. Imprenta Universitaria, Santiago, 1939, p. 76

⁵⁹ Idem, p. 82

Se habían ensanchado así el número de alumnos, como las asignaturas enseñadas. El francés, el inglés y la física, para las que no se encontraban maestros en 1813, figuran ya con buen número de alumnos; la Historia y la Geografía y la gramática castellana se incluyen a sí mismo en los horarios”⁶⁰

La misma autora, apoya la tesis que refiere que la enseñanza secundaria fue a la que se le otorgó mayor énfasis, pues era la prioridad de las clases más acomodadas y por ende del grupo más cercano al Gobierno. Es en este contexto, que Domingo Faustino Sarmiento declara que el desarrollo del país sólo se haría efectivo al profundizar la enseñanza primaria:

“El remedio está ahí, <<INSTRUCCIÓN PRIMARIA A TODOS, DADA POR TODOS>>. Que el país se organice en sociedades de escuelas dominicales, nocturnas, primarias, de rotos [...] Que nuestro clero abandone el púlpito y tome el silabario; que las rentas públicas se inviertan en educar...”⁶¹

Similar es el pensamiento de los hermanos Miguel Luis y Gregorio Amunátegui, quienes en su obra “Instrucción primaria en Chile: lo que es, lo que debería ser” expresan: “*La instrucción primaria dada con discernimiento, o para emplear una expresión más precisa todavía, la educación primaria es pues la primera base de todo desarrollo nacional i la única garantía que los hombres, en cuanto individuos, pueden tener de que no se verán un*

⁶⁰ Idem, p. 84

⁶¹ Domingo Faustino Sarmiento en: Labarca, Amanda. “La enseñanza en Chile”. Imprenta Universitaria, 1939, p. 104

día desdeñados por sus semejantes como instrumentos llegados a ser inútiles a la producción de las riquezas”⁶²

El problema radicaba principalmente en el papel que ejercía el Estado. Éste solo velaba por las escuelas secundarias, mientras que los establecimientos de enseñanza primaria estaban a cargo de las congregaciones, los conventos y cabildos desde la época colonial.

“El gobierno se reservaba sólo la tuición superior administrativa y el derecho de fijar las orientaciones generales a la enseñanza primaria. Sólo en 1835 se consulta por primera vez en la Ley de Presupuestos una suma (\$621) para su sostenimiento”⁶³

En 1832 y por primera vez, un decreto oficial estipula el programa que debía regir en la educación primaria. Las asignaturas obligatorias corresponden a: lectura, escritura, aritmética, doctrina cristiana y moral y urbanidad⁶⁴.

Asimismo, durante este periodo, los conflictos entre la Iglesia y el Estado fueron variados, especialmente porque este último evidenció su interés por administrar los colegios privados que estaban en manos de religiosos. Igualmente, el desarrollo de la educación popular constituyó durante este periodo y las décadas siguientes, un problema social significativo.

“La ausencia de un concepto preciso sobre el papel de la educación popular en el desarrollo del país y la negligencia con que se la miraba aún, se manifiesta en el auge que

⁶² Amunategui, Miguel Luis. *“De la instrucción primaria en Chile: lo que es, lo que debería ser”*. Imprenta del Ferrocarril, Santiago, 1856, p.43

⁶³ Labarca, Amanda, *La enseñanza, op cit.*, p. 87-88

⁶⁴ Idem, p. 88

continúa adquiriendo en esa década la docencia particular, en contraste con la sostenida por el Estado”⁶⁵

A partir de la década de 1840 la educación fue un tema recurrente. Esto se evidencia con las 56 escuelas públicas con las que contaba el país hacia fines de 1841⁶⁶. Destacan las figuras de Manuel Montt, Antonio Varas y Salvador Sanfuentes como ministros de Instrucción Pública, quienes se preocuparon de que la enseñanza fuera completa y eficiente. Centrarón su labor en la creación de establecimientos de formación de preceptores, tal como el primer Seminario fundado en 1842⁶⁷, con el nombre oficial de Escuela Normal de Preceptores⁶⁸. Durante este periodo además, se lleva a cabo la “Revolución intelectual” de 1842, en la que destacan personajes tales como Andrés Bello, José Victorino Lastarria y Domingo Faustino Sarmiento. El Gobierno de Manuel Bulnes (1841-1851) es trascendental, ya que a juicio de Amanda Labarca: “...fija los cimientos del sistema didáctico chileno y lo delinea desde la enseñanza elemental hasta la superior”⁶⁹

Los planes y programas educativos que implementó el Estado en materia de educación, debieron sobrellevar diversos obstáculos con el fin de ponerlos en práctica. Uno de los principales, fue el relacionado con la idiosincrasia chilena, o con lo que podríamos denominar “cultura del estudio”, que durante aquella época no existía entre los connacionales.

⁶⁵ Labarca, Amanda, *La enseñanza*, op cit., p. 108

⁶⁶ Idem, p. 88

⁶⁷ Aranda, Diego et al. “*La colonia alemana en Chile*”. Imprenta Claret, Santiago de Chile, 1920, p.26

⁶⁸ Ballesteros, Manuel. “*Compilación de leyes y decretos vigentes*”. Imprenta de el Independiente, Santiago de Chile, 1874, p. 354. Se establece la creación del la Escuela Nacional de Preceptores el 18 de enero de 1842.

⁶⁹ Labarca, *La enseñanza*, op cit., p. 108

“Al promediar el siglo, 9% apenas de los chilenos en edad escolar pasaron por la puerta de una escuela; de modo ocasional y no por obligación y por costumbre, como quedó atestiguado por la gran diferencia entre el número de los matriculados y el promedio de la asistencia”⁷⁰

La década de 1850 destaca por la especial relevancia que adquiere durante este periodo el enorme florecimiento de Liceos en las provincias y establecimientos de enseñanza superior. De igual forma, la extensión de la educación particular a cargo de diversas órdenes religiosas, va a ser de vital importancia. La necesidad de ‘aprender’ comenzaba lentamente a convertirse en un hábito y los sectores más vulnerables de la sociedad veían como cada día se les ofrecían más posibilidades de acceder al conocimiento.

“Según el censo, el alfabetismo pasó de un 13, 5% en 1854 a un 23% en 1875...”⁷¹

No obstante los logros en materia de enseñanza, es importante mencionar los conflictos políticos de la época que perjudicaron a los personajes intelectuales chilenos más destacados:

“Las revoluciones del 51 y del 59, aventando a los elementos liberales, llevaron al destierro a sus adalides ideológicos más representativos como Lastarria, Francisco Bilbao, Vicuña Mackenna, Federico Errázuriz, los Matta y los Gallo”⁷².

⁷⁰ Blancpain, Jean Pierre, *Los alemanes, op cit.*, p. 594

⁷¹ Collier, Simon y Sater, W. “Historia de Chile 1804-1994”. Cambridge University Press, Santiago de Chile, 1998, p. 99

⁷² Labarca, Amanda, *La enseñanza, op cit.*, p. 135

Si bien desde inicios del siglo XIX el Estado había demostrado especial preocupación por asuntos concernientes a la enseñanza, es sólo hasta el año 1860 que se promulga la “Ley de Instrucción Primaria”, que finalmente materializa la serie de ideas, teorías y debates que se venían discutiendo desde 1843, cuando José Victorino Lastarria en calidad de diputado, propone legislar al respecto.

“Finalmente, la Ley fue promulgada en noviembre de 1860 y en ella se establecía la dirección del Estado en la educación primaria pública y la gratuidad de la misma”⁷³

4.3 La realidad educativa local: Desarrollo y evolución de la Escuela Alemana

A pesar de todos estos avances en materia educativa, la aplicación de políticas sobre el tema tardó en concretarse en el sur del país. Si se considera además, que un gran porcentaje de la población vivía en sectores rurales, la esperanza de que se crearan escuelas en Valdivia⁷⁴, La Unión, Osorno y sus alrededores –solo por nombrar algunos sectores- se tornaba aún más complejo. Con todo, la preocupación de las autoridades gubernamentales quedaba a la vista a partir de la creación de diversos centros educacionales en varias provincias, incluidas las más meridionales⁷⁵.

⁷³ Egaña Baraona, María Loreto. “La educación primaria popular en el siglo XIX en Chile: una práctica de política estatal”. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2000, p. 57

⁷⁴ Ballesteros, Manuel, *Compilación, op. cit.*, p. 261. En la ciudad de Valdivia se había creado el Liceo para esa ciudad con fecha 19 de septiembre de 1845.

⁷⁵ Idem, p. 260 y 267. El 26 de diciembre de 1864 se creaba el Liceo de Ancud bajo el gobierno liberal de José Joaquín Pérez. El 4 de enero de 1869, se fundaba igualmente bajo la misma administración el Liceo de Los Ángeles, provincia de Arauco.

Es justamente en este periodo, cuando en el sur de Chile, se llevaba a cabo la llegada de un significativo número de inmigrantes desde Alemania, los cuales al momento de instalarse en nuestro país, sintieron la imperiosa necesidad de otorgar estudios a sus hijos. Sin embargo, como es de imaginar, los primeros años fueron difíciles y debieron otorgar prioridad al aseguramiento de sus terrenos.

“En esa situación no cabía pensar en la creación de un Colegio, considerando que sólo había 10 niños en edad escolar”⁷⁶

Ante esto, el Gobierno de la época debió otorgar una solución – al menos temporal – para la educación de los hijos de los inmigrantes, la que finalmente se materializó con la creación de un Colegio Colonial. Éste, fue fundado en el mes de octubre de 1852 y contó como profesor principal a Adolf Schott, egresado de teología⁷⁷. Al año siguiente, Schott renuncia al cargo y es reemplazado por Otto Von Muschgai, el que “...sólo aceptó el cargo por la miseria en que se encontraba”⁷⁸. Los problemas económicos que Von Muschgai acarrea, pronto fueron conocidos por la comunidad alemana y por ende por los padres de los alumnos, varios de los cuales se rehusaron a continuar enviando a sus hijos al establecimiento.

La situación del Colegio en tanto, no era favorable, el número de alumnos disminuía cada día y los continuos cambios del profesor encargado empeoraban la situación. El Gobierno nuevamente debió intervenir en la situación y en el año 1856 Ruperto Solar, en su calidad

⁷⁶ Hellemann, Claus. “Instituto Alemán Carlos Anwandter: Crónica 1858-2008”. Edición bilingüe: alemán – español, 2008, p. 208

⁷⁷ Idem, p. 208

⁷⁸ Idem, p. 208

de Intendente, solicita al Dr. Plueschke –profesor de liceo-, que se encargara de las clases en el Colegio Colonial⁷⁹.

“Sin embargo, su cargo en el liceo lo absorbía tanto, que su dedicación a las clases para los 20 niños de la Colonia dejaba mucho que desear. De nada sirvieron los reclamos al Intendente; el ambiente se mantuvo desfavorable contra el Colegio entre los inmigrantes alemanes”⁸⁰

Entre los veinte alumnos con los que contaba el Colegio, se encontraba Georg, hijo de Carlos Anwandter. Éste último trabajaba en una farmacia cercana al establecimiento y pudo percatarse de la situación que la educación de los niños estaba experimentando “..., siendo un testigo involuntario de que la instrucción ahí impartida era inadecuada”⁸¹.

Este hecho, que podría ser catalogado como ‘casual’ se torna crucial para el futuro que adoptaría muy pronto la Escuela Alemana.

El Anwandter que llegó a residir a Valdivia era un hombre dedicado a los negocios e industrias. Sin embargo, en su país natal ya había evidenciado indiscutibles expresiones de liderazgo social y político, ocupando un cargo de diputado y participando en las revoluciones de 1848. Los alemanes sabían bien esto y con justa razón lo escogieron como la figura principal de la problemática en torno al colegio.

“Costó poco trabajo convencer a Anwandter de la necesidad de crear un colegio propio de la comunidad. El proyecto fue previamente discutido y evaluado en el Club Alemán, ya

⁷⁹ Idem, p. 208

⁸⁰ Idem, p. 208

⁸¹ Idem, p. 209

existente desde 1853. Se confeccionó un listado de 116 niños en edad escolar y, a petición de todos, Anwandter asumió la tarea de implementar un nuevo colegio y de buscar un profesor adecuado en Alemania”⁸².

La persona escogida para tal trascendental tarea fue Heinrich Sander, el que asumió su cargo como profesor de la Escuela Alemana de Valdivia el día 1 de octubre del año 1858, fecha que determinaron como la fundación del establecimiento. A su nombre se sumó el del profesor Karl Belzer, quien enterado de los sucesos, postuló al cargo desde Alemania.

4.4 Estructura y organización de la Escuela Alemana

Con la llegada e instalación en la ciudad de ambos docentes, se formalizó la organización interna de la entidad educativa. Carlos Anwandter, Wilhelm Kindermann, Hermann Ebner y Rudolf Uthemann fueron elegidos como los primeros miembros del Directorio⁸³

“Para sorpresa de todos fueron inscritos más niños de lo esperado, 65 niños alemanes y 11 chilenos”⁸⁴.

Tal como se indica en la cita, la nacionalidad de los alumnos de la primera Escuela Alemana de Valdivia no sólo era ‘germana’, sino que también ‘chilena’, lo que sugiere la posibilidad real de un modelo educativo ‘bicultural’ y pionero en el sur de Chile.

⁸² Idem, p. 209

⁸³ Idem, p. 209

⁸⁴ Idem, p. 209

En este sentido, también es importante destacar la preocupación de la comunidad germana en torno al tema de la nacionalidad y la ciudadanía. Fue ésta una de las primeras preguntas que la comisión representante de la comunidad alemana llegada en el ‘Hermann’ le realizó al Agente de Colonización, Don Vicente Pérez Rosales:

“1.- ¿Qué medidas debe tomar el inmigrado para ser ciudadano chileno? 2.- ¿Cuánto tiempo después de su llegada debe de serlo?”⁸⁵

Situación similar es la que sucedió con el Colegio Alemán de La Unión, - Institución que por cierto, siguió el modelo de la Escuela Alemana de Valdivia- donde algunos miembros del Establecimiento participaron activamente en el proceso de adopción de la nacionalidad chilena, lo que refleja que para ellos el asunto no era menor.

“Como lo indicara Carlos Anwandter en su discurso luego de su arribo a Corral, la adopción de la nacionalidad chilena resultaba una necesidad imperiosa, tanto para el colono alemán como para el Estado chileno. Este interés se hace evidente tras revisar las sesiones municipales en las primeras décadas de la migración. Entre ellas encontramos las solicitudes del cofundador del Colegio Alemán de La Unión, Dr. R. A. Philippi; del primer profesor y director, Erdmann Schmidt, y de los socios cofundadores Justo Machmar y Amadeo Aichele”⁸⁶

⁸⁵ Pérez Rosales, Vicente. *“La colonización de Valdivia y Llanquihue”*. Imprenta Universo, Valparaíso, 1935, p. 31

⁸⁶ Lespai Silva, Joel. *“Historia del Colegio Alemán Rodolfo Amando Philippi”*. Imprenta Printus, Osorno, 2010, p. 20-21

La instalación de una Institución educativa por parte de los inmigrantes, no respondía tan solo a la mera transmisión de contenidos, sino que traía consigo una serie de objetivos implícitos y no por eso menos importantes.

“Además de la habitual transmisión de conocimientos, la escuela tiene otra tarea, restrictiva y enriquecedora a la vez: transmitir con la lengua alemana, todo un patrimonio cultural, un conjunto de normas, actitudes, de comportamientos cuyo valor se comprueba en el contacto con un medio casi primitivo”⁸⁷

Situación similar es la que acontece con la posterior instalación de la Escuela Alemana de La Unión, institución que sigue el ejemplo de su par en Valdivia:

“La realidad es que en el acto de fundación. El 1 de agosto de 1860, se concretizaron otras significativas necesidades de los inmigrantes, entre las cuales podemos enumerar las siguientes:

- *En primer lugar, la colonia creó una serie de instituciones que le permitieron mantener vivos la identidad y los valores germanos...*
- *...Podemos elucidar que la fundación de la Schule fue el mecanismo más efectivo para conocer la lengua castellana, la historia y nuestra singular geografía regional.*
- *En tercer lugar, la necesidad primordial de continuar con la educación formal de los niños.*

⁸⁷ Blancpain, Jean Pierre, *Los alemanes, op cit.*, p. 593

- *Y por último, la Escuela concretizaba el gran anhelo de los colonos de formar a sus hijos como buenos ciudadanos chilenos”⁸⁸*

En el Colegio Alemán de Valdivia, Heinrich Sander asume como profesor principal, mientras que Karl Belzer debió ocuparse del curso preescolar compuesto por doce niños. Cada uno de estos docentes recibiría por su trabajo la suma mensual de 30 pesos. El funcionamiento de la Escuela en esta fase inicial, se llevó a cabo en unas habitaciones que fueron arrendadas a Raimund Von Stillfried⁸⁹.

Toda la alegría que surgió con la creación del primer establecimiento educacional germano se vio empañado con el incendio que destruyó gran parte de la ciudad de Valdivia el 18 de diciembre de 1859 y que acabó con las instalaciones del establecimiento. Se inició de esta forma una nueva fase en la vida de la Escuela, esta vez con obstáculos que llegaron a amenazar su continuidad. Desesperado Anwandter por la situación, se alejó de Valdivia para reunir dinero entre otros miembros de la comunidad alemana instalados en otras regiones del país. La ausencia de la principal cabeza del establecimiento fue aprovechada por el profesor del curso preescolar – Karl Belzer – para instalar un colegio privado que compitiera con la incierta Escuela. Sin embargo, los alemanes de Valdivia no consideraron correcta la actitud y esperaron pacientes el regreso de Anwandter, quien finalmente retornó a la ciudad con 4.000 pesos reunidos para la restauración del establecimiento.

Al no contar con una cantidad suficiente de alumnos, el colegio del profesor Belzer debió cerrar y éste fue reincorporado a sus labores en la Escuela Alemana. Posteriormente, renunció a sus labores en el establecimiento en el año 1864.

⁸⁸ Lespai, Joel, *Historia, op cit.*, p. 44-45

⁸⁹ Hellemann, Claus, *Instituto, op cit.*, p. 210

Al parecer, lo peor ya había finalizado y el colegio volvía a abrir sus puertas, esta vez con cerca de 100 alumnos inscritos. Esta próspera tendencia se mantuvo durante los años siguientes y en el año 1860, el propio Carlos Anwandter asumió como profesor auxiliar para suplir la falta de una nueva contratación. Luego de una breve ausencia de la ciudad por parte de Anwandter, en el año 1864 – a su retorno- la comunidad alemana de la ciudad decide otorgar una propiedad definitiva al colegio.

“De los tres terrenos ofrecidos para construcción a la comunidad escolar, el de mayor aceptación fue el de calle Picarte, un bajo, que en aquella época estaba cubierto de una maraña de malezas. Anwandter logró convencer a los contrarios de comprar precisamente ese sitio. Con el rápido desarrollo de la población, dicho sitio pronto quedó en medio de la ciudad, lugar en que el Colegio funcionó hasta el terremoto de 1960”⁹⁰

A partir del año 1864, el Colegio Alemán experimentó un panorama favorable. El prestigio que alcanzó la Institución, se vio reflejado en el aumento de la matrícula, que bordeó los 200 alumnos y en la extensión de los cursos, que hacia 1866 ya sumaban cuatro.

Asimismo, la demanda en relación a los profesores también se acrecentó, pasando por las sus aulas personajes tales como: Wilhelm Döll, Friedrich Muhm, Hermann Kiessling, la señorita Hermina Hantelmann, entre otros⁹¹.

No obstante, el año 1866 una nueva problemática amenazó la armonía del Colegio. La Institución para seguir avanzando y consolidándose como una prestigiosa entidad educacional debía contar con los recursos necesarios para materializar sus intereses. Por lo

⁹⁰ Hellemann, Claus, *Instituto, op cit.*, p. 210

⁹¹ Idem, p. 212

mismo, el Directorio se vio obligado a aumentar el arancel, lo que provocó la molestia de muchos padres. Los que se rehusaron con más fuerza a pagar la cuota que les era solicitada crearon un nuevo colegio, el “Schwabenschule” o Colegio de los Suabos. Si bien la cuota que se debía cancelar era accesible para la mayoría, la Institución no contó con el apoyo y los estudiantes necesarios, por lo que debió cerrar sus puertas tempranamente.

A pesar de los esfuerzos de ciertos sectores de la comunidad germana por derribar el proyecto original de la Escuela Alemana, ésta ya se había consolidado en cuanto a prestigio lo que le pronosticaba un futuro promisorio.

Posteriormente, entre los años 1868 y 1869 debieron realizarse ampliaciones a la infraestructura del establecimiento cuando el primer curso ya sumaba 94 alumnos y la expansión del espacio físico se hacía imperiosa. No obstante, los arreglos al edificio no fueron realizados de buena forma y las consecuencias fueron evidentes en los años siguientes:

“...en la estructura misma de la construcción se cometieron errores, como la aislación acústica de las paredes y cielos rasos con adobes, a lo cual se agregó el techado con tejas de ladrillo, todo lo cual recargó la insuficiente estructura del primer piso. Estas deficiencias se hicieron sentir el 26 de abril de 1881, al pasar un ciclón sobre Valdivia⁹²”

4.5 Metodologías utilizadas en el Establecimiento

Es de suma importancia considerar lo que acontecía al interior de las aulas del Colegio Alemán, en relación a contenidos, materias y programas de estudio, para comprender de

⁹² Idem, p. 215

qué forma ésta Institución se fue consolidando y reconociendo a nivel local como un establecimiento de prestigio y calidad.

Durante el siglo XIX imperaba en Chile la metodología educativa que enfatizaba la mera transmisión de contenidos. La repetición de datos, acontecimientos y fechas era para la época una técnica adecuada y necesaria. En este aspecto, los alemanes fueron innovadores. Criticaron abiertamente los métodos de enseñanza e insertaron en sus programas de estudio, materias que a su juicio eran de utilidad. Asimismo, la figura del profesor también se adecuó y se fomentó la cercanía entre el docente y el estudiante, lo que quedó reflejado en la supresión de los castigos:

“Otra benéfica influencia han ejercido los métodos alemanes en la pedagogía chilena: la abolición de los castigos y de aquel brutal axioma viejo de que <<la letra con sangre entra>> ...”⁹³

Las materias que se enseñaban en la Escuela Alemana coincidían con las denominadas ‘básicas’, que también se impartían en los colegios públicos chilenos: la Matemática, el Castellano y la Historia. Sin embargo, lo que podríamos denominar como “malla curricular” del establecimiento no siempre fue igual, pues se fue adecuando a la normal evolución de la educación y a los elementos propios que les permitían impartirlos en el establecimiento, tales como infraestructura, libros y por ende, profesores especialistas.

⁹³ Aranda, Diego, *La colonia, op cit.*, p.26

“La Escuela <<Alemana>> de Valdivia es, en sus comienzos, escuela primaria proveedora de buenos alumnos para el liceo fiscal de la ciudad en el que enseñan numerosos inmigrados”⁹⁴

En este sentido, se comprende que en el año 1866, cuando la Escuela se amplió a un cuarto curso se añadieran las Ciencias Naturales y el idioma francés, asignaturas que quedaron a cargo del profesor August Eisendecker⁹⁵. A las materias ya citadas se sumaron todas aquellas relacionadas con el arte y la creación en general.

“En este sentido también ha avanzado en Chile el sistema pedagógico bajo la influencia alemana, utilizando en las escuelas el dibujo y la enseñanza del canto...”⁹⁶

Del mismo modo, se resalta que la enseñanza que ofrece la Escuela en cuestión, se encuentra conectada directamente con la vida laboral y con las áreas de trabajo que ofrece la ciudad, es decir, principalmente con la industria.

“En un pueblo esencialmente industrial i trabajador como Valdivia, no se concibiría una larga e infecunda enseñanza literaria”⁹⁷

Sin embargo, y a pesar de las buenas intenciones de los alemanes con respecto a la enseñanza, debieron ser cautelosos y sobrellevar más de alguna dificultad para no

⁹⁴ Blancpain, Jean Pierre, *Los alemanes, op cit.*, p. 604

⁹⁵ Hellemann, Claus, *Instituto, op cit.*, p. 212

⁹⁶ Aranda, Diego, *La colonia, op cit.*, p.26

⁹⁷ Alfonso, José A. “Un viaje a Valdivia. La civilización alemana en Chile”. Santiago de Chile, Imprenta Moderna, 1900, p. 23

enfrentarse con lo que el Estado Chileno disponía, especialmente en lo que respecta al ámbito de la religión:

“El año 1868 resultó ser de especial trascendencia para el Colegio Alemán. En el mes de febrero el Obispo de Ancud, Francisco de Paula, hizo anunciar a la comunidad escolar a través del párroco de Valdivia, Rómulo M. Varela, que la decisión del Directorio, de dejar la instrucción religiosa confesional fuera del programa de estudio, contravenía la legislación de la República⁹⁸”

Este complejo asunto, se ligó estrechamente con la situación de los inmigrantes ‘disidentes’, que en este caso corresponden a los alemanes luteranos, quienes por lo demás, no tenían intenciones de deshacerse de sus creencias para adoptar el dogma católico y oficial del país que los acogía.

Con todo, la decisión de las autoridades en orden a facilitar la integración de los “nuevos jóvenes chilenos” fue corroborada con la incorporación de estudiantes alemanes no católicos al Liceo de Valdivia, situación que se llevó adelante gracias a las disposiciones específicas otorgadas por el gobierno liberal del Presidente Pérez⁹⁹, decisión que debió implicar necesarios ajustes en las metodologías de enseñanza y aprendizaje a partir de un ambiente de aula a lo menos bicultural¹⁰⁰.

Ese mismo año y a través de una carta que dirige Karl Anwandter al Intendente de Valdivia, Rafael García Reyes, queda en evidencia otro problema, el relacionado con la subvención – escasa según su Director- que el Gobierno le entrega al Establecimiento.

⁹⁸ Hellemann, Claus, *Instituto*, op cit., p. 212

⁹⁹ Ballesteros, Manuel, *Compilación*, op cit., p. 267

¹⁰⁰ La población estudiantil valdiviana se caracterizaba por la presencia de alumnos de origen mapuche – Lafkenche, hispano –criollos y mestizos, al que se añadía el nuevo componente alemán.

“...Ud. Mismo considerará equitativa una subvención oficial de 50 pesos al mes. Ahora bien, sería de desear, en vista del número creciente de nuestros alumnos, que fuera elevada a 75 en vez de dejarla en 25. [...] Me permito repetirle lo que ya e dije muchas veces; esta subvención – o este obsequio- son, en verdad, para Ud., la oportunidad de una considerable economía. Si esta escuela no existiera, Ud. tendría que crearla y la asistencia a la escuela de nuestros hijos le costaría diez veces más caro”¹⁰¹

Lo anteriormente señalado no es un dato menor si consideramos que la Escuela Alemana se preocupó no tan solo de otorgar una enseñanza de calidad, sino que además, porque siempre existió una preocupación especial por ambiente y la infraestructura, una situación que sostiene José A. Alfonso en una de sus visitas al Establecimiento:

“Pudimos observar con agrado que se había atendido de igual modo a la comodidad de los maestros i a la de los niños. Las bancas, las cátedras de los profesores, los útiles escolares, las magníficas estufas, que no permiten que el hielo se apodere de los cuerpos, pues entonces es fácil que ese mismo hielo llegue al corazón i a la inteligencia...”¹⁰²

No es menos importante señalar el dato que entrega Vicente Pérez Rosales en su obra: “Recuerdos del pasado (1814-1860)”, en el que indica que anterior a 1858, existió la posibilidad de abrir una escuela para un grupo de inmigrantes alemanes, ante la petición realizada por el alemán Muschgay Forster. Pérez Rosales expresa que a pesar de acceder a los requerimientos de tal persona, la comunidad nunca envió a los niños al Colegio.

¹⁰¹ Blancpain, Jean Pierre, *Los alemanes, op cit.*, p. 601

¹⁰² Alfonso, José, *Un viaje, op cit.*, p. 22

“Le di local i útiles para la escuela, i ni él la asistió, ni los niños asistieron a ella”¹⁰³

También es importante señalar la influencia de intelectuales como Jean Jacques Rousseau o Federico Froebel, quienes otorgaron las bases teóricas para los modelos educativos desarrollados en Europa. En este sentido, Rousseau, en su obra “El Emilio” establece una relación directa entre educación y filosofía. Concede al niño la libertad de aprender y critica la dominación del conocimiento. Del mismo modo, declara la bondad como la verdadera naturaleza del hombre y manifiesta ciertos enfoques educativos para educar en el contexto de una sociedad imperfecta.

Froebel en tanto, enfatizó la etapa de la niñez como una de las más importantes del ciclo vital, debido a alto nivel de recepción a los estímulos del entorno. Al igual que Rousseau, otorgó relevancia a la libertad, a la naturaleza y rechazó el autoritarismo excesivo.

4.6 Aspectos culturales

Tal como los alemanes destacaron en el ámbito de la educación y crearon instituciones de enseñanza que hasta el día de hoy gozan de prestigio, en el ámbito cultural también sobresalieron. Su forma de vida y costumbres cotidianas son en la actualidad los tópicos clásicos de la mayoría de los museos del sur de Chile.

Durante la primera etapa de instalación de los inmigrantes -periodo que abarca la presente investigación- las reuniones sociales fueron comunes, principalmente por la nostalgia y necesidad que éstos tenían de reproducir sus tradiciones en el país que ahora los acogía.

¹⁰³ Pérez Rosales, Vicente, *op cit.*, p. 335

“Así la vida social era un prodigio de entretenciones hacia 1840, tiempo de la llegada de estos primeros exploradores como Guillermo Frick, o los hermanos Philippi”¹⁰⁴

Hablar de cultura alemana, requiere describir aquellos elementos de la vida cotidiana que más los caracterizan y que incluso son reconocidos a simple vista por la población actual del sur de Chile. En este sentido, la preocupación de éstos por la higiene y la organización fueron perceptibles de inmediato por los chilenos que fueron testigos de su llegada e instalación.

“Al hablar del hogar alemán se habla bien de la belleza, del orden y de la extrema limpieza que cada familia vivió en su plenitud”¹⁰⁵

4.7 Primeras instituciones

Uno de los elementos más característicos de la cultura germana tiene relación con las organizaciones o “Clubes” que éstos instauraron en el sur de Chile y que alcanza especial relevancia durante el periodo de la presente investigación. En el país, no se había masificado el concepto de ‘Club’ que tan arraigado estaba en los alemanes.

¹⁰⁴ Izquierdo König, José Manuel. “Cuando el río suena...: Una Historia de la música en Valdivia (1840-1970)”. Imprenta América, Valdivia, 2008, p. 20

¹⁰⁵ Ávila, Blanca et al. “Influencia cultural de la colonización alemana en Valdivia”. Tesis, Universidad Técnica del Estado, 1967, p. 39

“Estas agrupaciones nacieron al alero de la revolución industrial, al unir individuos con intereses comunes, económicos o de cualquier otro tipo. [...] Por esto, entre los emigrados políticos, la libre asociación es un tema central...”¹⁰⁶

En este sentido, es importante señalar aquellas instituciones que fueron creadas y fundadas por los alemanes y que indudablemente representan evidencias de su idiosincrasia y de su cultura. No obstante, con el correr de los años estas sociedades van a adoptar diferentes propósitos, con una clara tendencia de apertura hacia la sociedad chilena.

“Esas sociedades son, pues, en un primer tiempo, verdaderas empresas de autodefensa contra los peligros de la formación abierta... [...] Su fin es conservar las tradiciones germánicas, favorecer los encuentros, los intercambios y las distracciones de la comunidad”¹⁰⁷

La primera institución ligada a la presencia alemana en la ciudad, fue precisamente una que estuvo relacionada con el proceso de inmigración que se estaba desarrollando durante la época: El Consulado Hamburgués, creado en 1852:

“El primer Consulado establecido fue el Hamburgués: justifica la creación de parte del Estado de Hamburgo, el que de él emigraron casi la totalidad de los que vinieron a Chile

¹⁰⁶ Izquierdo König, José, *Cuando el río*, op cit., p. 29-30

¹⁰⁷ Blancpain, Jean Pierre, op cit., p. 606

en esos años. Hay que tener en cuenta que en la época a que nos referimos Alemania aún no constituía un solo imperio, cada Estado era soberano.”¹⁰⁸

El primer centro de reuniones en tanto, fue el Hotel Sälzer, situado en el centro de la ciudad. Fue allí donde se realizaron los primeros conciertos y donde se gestó la idea de crear una organización privada que preservara sus derechos, deberes y las relaciones sociales entre ellos. Así, el 9 de agosto de 1853, fundan en Valdivia uno de sus más representativos centros de eventos y recreación: el Club Alemán.

*“Por treinta años el Club Alemán fue el centro de expansión de todas las ideas respecto a la comunidad alemana en Valdivia”*¹⁰⁹

Al igual que con la Escuela Alemana, Karl Anwandter tuvo aquí un rol relevante, pues fue uno de sus principales promotores y su primer Presidente. La evolución de este Club va a estar necesariamente ligada a las clases sociales de los inmigrantes. Esto, porque las distinciones entre los alemanes propietarios y los subalternos se comienzan a tornar evidentes con el paso de los años, cuando ya varios de ellos poseen una vida estable y una situación económica consolidada. Los alemanes correspondientes al grupo de los empleados fueron por ende, los que más empatía desarrollaron con los chilenos, lo que se evidenció en la cantidad de matrimonios que se contrajeron entre ambos grupos¹¹⁰.

¹⁰⁸ Ávila, Blanca et al, *Influencia cultural, op cit.*, p. 102

¹⁰⁹ Izquierdo König, José, *Cuando el río, op cit.*, p. 27

¹¹⁰ Idem, p.42

*“Implícitamente expuesta la problemática, en 1880 se explicita en un comentario del periódico, cuando casi un 40% de los miembros del Club Alemán “Plaza” se separan de éste para formar una nueva institución, el Club Alemán Unión”.*¹¹¹

La creación de este segundo Club, tal como lo indica su nombre, se formuló con la intención de forjar lazos de amistad con los integrantes del país donde ahora residían y puede ser interpretado también, como una muestra de agradecimiento hacia los chilenos.

De igual forma, es necesario señalar la creación de un camposanto en el que pudieran sepultar a sus difuntos. De esta forma, se funda el 6 de agosto de 1858 el cementerio Alemán:

*“La primera persona que ocupó un lugar en el cementerio fue don Federico Carlos Heise... [...] Primeramente esta institución estuvo a cargo del Club Alemán, pero la carencia de un directorio y la falta de estatutos, dieron origen a una total desorganización...”*¹¹²

Posteriormente, y siempre considerando perpetuar los lazos de amistad y solidaridad entre su propia comunidad, un grupo de jóvenes alemanes se une para otorgar socorro en caso de que algún incendio los acechara, configurando de modo informal su primera Compañía de Bomberos, que una vez legitimada, fue bautizada como ‘Germania’.

“El Cuerpo de Bomberos de Valdivia existe en realidad ya desde antes del año 1870. Más o menos en 1868, se juntaron los alumnos de gimnasia (Turnverein de la Escuela Alemana)

¹¹¹ Idem, p. 42

¹¹² Ávila, Blanca et al., *Influencia cultural, op cit.*, p. 101

usando trajes blancos, para ejercitarse casi todos los días Domingos, con el fin de ayudar al prójimo en caso de algún incendio”¹¹³ “Estos valientes alemanes estaban en aquel entonces bajo el mando de los profesores Valck y Wolle, quienes no desmayaron en su empeño hasta que se organizó en buena forma el Cuerpo de Bomberos en Marzo de 1875, o sea, la Primera Compañía”¹¹⁴

4.8 Actividades desarrolladas por los inmigrantes en la ciudad de Valdivia

Con respecto a las actividades que los inmigrantes alemanes se preocuparon de cultivar en su nueva patria, destaca principalmente la música.

“No hay conservatorio chileno, canto coral y música de cámara sin los alemanes, no hay auditorio provinciano entendido fuera de los valdivianos”¹¹⁵

La llegada de los inmigrantes abrirá paso a una nueva fase en la historia musical de la ciudad de Valdivia, que se inicia con la adquisición de nuevos instrumentos siendo uno de los más relevantes, el piano. Asimismo, con esta etapa la música valdiviana se desprende de las tradiciones hispánicas, dominantes hasta ese momento¹¹⁶.

Es en 1847 cuando la música alemana suena por primera vez en la zona, específicamente en Mancera, en una cabaña en la que vivían B. Philippi y Guillermo Frick. Si bien no fue en un evento formal, se reunieron personajes connotados de la comunidad alemana, tales como

¹¹³ Ávila, Blanca et al., *Influencia cultural, op cit.*, p. 103

¹¹⁴ Idem, p. 104

¹¹⁵ Blancpain, Jean Pierre. “Los alemanes en Chile (1846- 1945)”. Tesis doctoral. Traducida por Ives Javet. Vol. III, p. 448

¹¹⁶ Izquierdo König, José, *Cuando el río, op cit.*, p. 14

Aquinas Ried, Franz Kindermann, Guillermo Döll, entre otros. Varios de ellos, y especialmente Frick y Ried poseían gran conocimiento sobre música, lo que los motivó a entonar algunas de sus más nostálgicas y significativas melodías, acompañados del piano:

“Fue así como tras la comida sonaron por primera vez en la ciudad sureña los coros de Mozart, de Beethoven, Weber y Haydn, además de las más tradicionales canciones alemanas que marcarían buena parte de la sonoridad de la ciudad por los siguientes 80 años”¹¹⁷

El arte teatral germano también destacó en Valdivia. Sin embargo, la sociedad chilena se vio un tanto discriminada de los eventos de este tipo, ya que se realizaban en el idioma propio de los inmigrantes.

“El cronista del Semanario señala el 3 de noviembre de 1867 que por esta razón ha dejado de asistir casi toda la sociedad valdiviana a las funciones en el Club Alemán, a excepción de aquellas a beneficencia o dedicadas solamente a la música instrumental”¹¹⁸

Como muchos de los inmigrantes tenían profesiones relacionadas con la escultura, la artesanía, la pintura y la carpintería, otorgaron un toque particular a la arquitectura valdiviana, remodelando y adornando las casas.

¹¹⁷ Idem, p. 14

¹¹⁸ Idem, p. 28

“Artesanos especialistas en pintura fueron aprendiendo de sus jefes alemanes una técnica avanzada en el ramo; hasta la veta en la madera fue imitada en la pintura; el cielo-raso lo adornaron con ornamentaciones pintadas, etc.”¹¹⁹

Igualmente es necesario referirse a las actividades que desarrollaron en torno a la industria. Varios de los recién llegados se habían desempeñado en su país natal como laboriosos industriales y una vez instalados en Chile, buscaron la forma de continuar con sus tradicionales oficios. En pocos años lograron que Valdivia tiñera sus verdes paisajes de fábricas e industrias de las más diversas áreas, y que resaltaron por la calidad de sus productos.

Ante esto, es indudable que Valdivia surgió de un estado de pasividad productiva inmensa. Pérez Rosales refuerza esta idea al declarar: *“Solo han bastado tres años al inmigrado alemán para sacar a Valdivia del estado de postración en que se hallaba, i para lanzarla en la vía del progreso, de la cual le será mui difícil retrogradar”¹²⁰*

El desarrollo de la industria cervecera, es sin duda, una de las más importantes. La primera de ellas se instaló tempranamente (1851) y fue obra de Karl Anwandter¹²¹. Comenzó como un proyecto para satisfacer el autoconsumo familiar, que alcanzaba las dieciocho botellas mensuales. Posteriormente, y animado por los amigos, Anwandter decidió dedicarse a su producción, transformando a su empresa en una de las más grandes del rubro¹²². Se consolida esta área industrial, con cuatro fábricas de cerveza hacia el año 1894. Éstas eran:

¹¹⁹ Ávila, Blanca et al., *Influencia cultural, op cit.*, p. 79

¹²⁰ Pérez Rosales, Vicente. *“Recuerdos del pasado”*. Imprenta Gutenberg, Santiago de Chile, 1886, p. 37

¹²¹ Ver: Imagen 2, p. 82

¹²² Alfonso, José A. *“Un viaje a Valdivia. La civilización alemana en Chile”*. Santiago de Chile, Imprenta Moderna; 1900, p. 29

“<<Roepke e Hijos>>, <<Hoene & Eimbecke>>, <<Conrado Hafner>> y <<Carlos Anwandter>>”¹²³

La curtiduría fue también uno de los ámbitos que evolucionó con éxito tras la llegada de los alemanes. Si bien antes de su arribo ya existían dos de estas fábricas en la ciudad, el aporte que realizan los alemanes promueve aún más su desarrollo

*“La importancia creciente que el rubro de la curtiembre fue adquiriendo en Valdivia queda en evidencia al observar el número de fundaciones de establecimientos de este tipo hasta fines de siglo. Es así como en la década de 1860 se fundaron siete curtidurías en la ciudad y sus alrededores; en la del 70 se registraron nueve fundaciones; y en los años 80 fueron ocho”*¹²⁴

Digna mención merece el desarrollo de la industria gastronómica, los ‘kuchenes’, las mermeladas, conservas y platos típicos fueron – y son en la actualidad- uno de los legados más característicos y reconocidos de la inmigración alemana.

Es importante lo que señala Bernedo respecto de los oficios de los inmigrantes antes de su llegada al sur del país, puesto que explica el desempeño que éstos obtuvieron una vez asentados: “...un 45% de ellos se había dedicado a desarrollar oficios artesanales en sus lugares de origen”¹²⁵, lo que se evidencia en el siguiente cuadro estadístico:

¹²³ Bernedo Pinto, Patricio. “Los industriales alemanes de Valdivia (1850-1914)”. PUC, Instituto de Historia, Vol. 32, 1999, p. 11

¹²⁴ Idem, p. 21

¹²⁵ Idem, p. 11

CUADRO 1¹²⁶
ESTRUCTURA PROFESIONAL DE LOS INMIGRANTES
ALEMANES DE VALDIVIA, 1850-1875

Artesanos	45.1%
Agricultores	28,5%
Comerciantes	13,4%
Funcionarios e intelectuales	8,3%
Otros	4,7%

Fueron muchas y variadas las instituciones creadas por los inmigrantes alemanes en la ciudad de Valdivia, no obstante, el presente trabajo limita nuestro estudio hasta el año 1870, cuando el florecimiento de éstas aún no es potente. Sin embargo, podemos mencionar ciertas organizaciones creadas posteriormente, tales como la Sociedad Alemana de Socorros Mutuos, cuya instauración data del 3 de julio de 1886¹²⁷, EL Club Alemán de Gimnasia, creado en octubre de 1884 y el Club de Remeros ‘Phoenix’ que nace en 1880 y que en la actualidad es considerado uno de los centros deportivos de la especialidad de mayor prestigio en el sur del país.

4.9 Resumen del capítulo

Indudablemente, la Escuela Alemana de Valdivia no fue un establecimiento con un modelo de enseñanza propiamente germano, ni únicamente chileno. De lo anteriormente expuesto, podemos deducir que la Escuela Alemana fundada en Valdivia, fue una de las pioneras,

¹²⁶ Fuente: W. Golte, *Das Südchilenische Seengebiet . Besiedlung und wirtschaftliche Erschließung seit dem 18. Jahrhundert*, (Bonner geographische Abhandlungen 47), Bonn 1973, 66, Tab. 13. En: Bernedo, Patricio. “Los industriales alemanes de Valdivia (1850-1914)”. PUC, Instituto de Historia, Vol. 32, 1999, p. 11

¹²⁷ Ávila, Blanca et al., *Influencia cultural, op cit.*, p. 98

junto a la de Osorno (1854) en desarrollar un modelo educativo ‘bicultural’, es decir, que integró metodologías y estilos de enseñanza de su país de origen y del que los acogió.

Es cierto, que este Establecimiento incluyó contenidos y programas de estudio siguiendo el ejemplo de los colegios de Alemania, lo que queda en evidencia con la inclusión del idioma alemán, sin embargo, tal como se ha expuesto, el primer grupo de alumnos,- hacia el año 1858- contaba entre sus miembros a 11 estudiantes chilenos. Esto conllevó a que por un lado, los alemanes fundaran la Institución bajo las normas que disponía el Estado de Chile y por otro, a incluir entre sus contenidos materias y metodologías propias de su cultura, configurando de ese modo, una entidad educativa bicultural y pionera en el sur del país.

Se avala tal información con una crónica que relata el diario local “El Correo de Valdivia” del 25 de marzo de 1914, señalando:

“Nacida al calor del legítimo deseo de perpetuar entre los descendientes de la colonia alemana la lengua de la patria y las sagradas tradiciones del germanismo, ha sabido aunar estas tendencias con el espíritu nacional chileno, sin choques ni rozamientos de ninguna especie, con provecho evidente para el país y para los especiales intereses de los colonos, por lo cual ha merecido la estimación de cuantos conocen su funcionamiento y no están ofuscados por un mal entendido chauvinismo”¹²⁸

Del mismo modo y en directa relación con el ámbito educativo, los inmigrantes alemanes otorgaron especial dedicación al cuidado y preservación de su cultura. Si bien fueron personas agradecidas de su nueva patria, la concepción del mundo y de la sociedad que

¹²⁸ “El Correo de Valdivia” en: Aranda, Diego et al. “La colonia alemana en Chile”. Imprenta Claret, Santiago de Chile, 1920, p. 376

éstos poseían, los llevó a establecer y fundar instituciones similares a las de su país de origen y por supuesto, a reproducir en sus descendientes aquellas costumbres cotidianas propias de su idiosincrasia. Fue tal el amor por su cultura que en la actualidad ciudades del sur de Chile como la propia Valdivia, La Unión, Osorno, Puerto Varas, entre otras, no pueden ser descritas sin destacar el estilo alemán que se evidencia a simple vista y que denota además, el esfuerzo tanto de ellos como de los chilenos, por integrar aquellas características que los identifican.

5. CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

Tal como lo indica el objetivo general, el presente estudio ha querido conocer el modelo de enseñanza implantado por la Escuela Alemana, inserto en la primera fase del proceso inmigratorio, experimentado entre 1850 y 1870.

Para tal efecto, la metodología utilizada en la investigación se ha basado en la descripción y en el enfoque cualitativo. Del mismo modo, se ha optado por material bibliográfico, en su mayoría de carácter secundario, y con un número menor, pero significativo, de fuentes primarias de información. Esto, con el propósito de comprender el objeto de estudio (Escuela Alemana) a partir de un nivel macro, es decir, desde los contextos generales, que corresponden principalmente a los procesos sociales y educativos experimentados en Chile hacia 1800, y la situación de Valdivia hacia 1850.

En base a lo anterior, se concluye que la Escuela Alemana fue un espacio que integró aspectos culturales de Chile, y por supuesto también, de Alemania. En rigor, se convirtió en una entidad con un evidente carácter ‘bicultural’.

En este sentido, los resultados de la investigación son los siguientes:

En primer lugar, la materialización del proyecto de creación de la Escuela Alemana - llevado a cabo el 1 de octubre de 1858- y de otras organizaciones, se realiza en un contexto difuso, en cuanto a la real necesidad de preservar la cultura y el modelo educativo germano. Por un lado, los inmigrantes llegados a esta zona desean fervientemente integrarse a la

sociedad chilena, sentimiento que por lo demás es expresado públicamente por Karl Anwandter cuando le es concedida la nacionalidad. No obstante, por otra parte, también existe entre los alemanes un sentido de solidaridad y comunidad que desea ser materializado con objeto de no abandonar su propia cultura. Es por esta razón, que en un primer momento los germanos accedieron a escuelas públicas situadas en las zonas en las que se instalaron, con el propósito de satisfacer las necesidades de aprendizaje de los niños, aunque esto se presentaba como una amenaza hacia la preservación y traspaso de su cultura originaria. Además, esto se produjo cuando el proceso de inmigración como tal, aún no conformaba un proyecto claro y preciso y por ende, los mecanismos que serían utilizados para la integración de los extranjeros a la sociedad chilena no estaban plenamente determinados y preparados para asumir tal tarea de manera correcta.

Asimismo, la fundación de la Escuela Alemana, dio inicio a lo que podríamos denominar una fase de “apertura cultural”, entre chilenos – específicamente valdivianos - y alemanes. El primer día de clases ya da cuenta de una realidad que los alemanes no podían desconocer: la presencia de chilenos entre ellos. El solo hecho de colocar un pie en tierras chilenas ya los destinaba a forjar lazos férreos con los integrantes de esta lejana patria, y es lo que quedó en evidencia cuando entre sus 76 alumnos, 11 se declaraban pertenecientes al país local.

Si bien la enseñanza del idioma alemán en este Colegio representa casi una obviedad, no sucede lo mismo con contenidos tales como Castellano, Gramática, Historia, entre otras materias. La configuración de la malla curricular poseía sin duda, elementos propios de su cosmovisión, pero debió adecuarse a las políticas educativas que por ese tiempo experimentaban un notable desarrollo en nuestro país. La evidencia más importante en

relación a este punto, tiene que ver con los obstáculos en torno a la enseñanza de la religión en un país como Chile, que derivó desde un dogmatismo católico absoluto hacia un laicismo cada vez mayor. En este sentido, destaca la apertura que se produce con la llegada de los gobiernos liberales en 1861, iniciados bajo el mandato de José Joaquín Pérez.

Por otra parte, la Escuela junto al Club alemán, se convirtieron en las primeras organizaciones que por medio de sus propósitos de creación y la natural convivencia social, afianzaron los lazos entre ambas culturas, alzándose, por consiguiente, como importantes medios de preservación de la cultura germana.

Finalmente, la evolución del Establecimiento por lo menos hasta 1870, va a tender hacia la inestabilidad. Su consolidación va a depender de manera casi exclusiva, del progreso que alcancen los alemanes en territorio chileno. Es así, como los problemas con la adquisición de un terreno permanente, de una estructura sólida, de profesores competentes, de un marco legal preciso e incluso de la demostración de valores como la lealtad por parte de sus miembros, serán tópicos recurrentes en los primeros años de su puesta en marcha.

5.1 Límites y proyecciones de la investigación

Si bien han quedado de manifiesto las razones de la selección del periodo abarcado en el estudio, la limitante central de éste, es que sólo otorga datos sobre organizaciones de carácter 'prioritario', tales como el Club Alemán, el Cuerpo de Bomberos o la propia Escuela. Lo mismo ocurre con las actividades desarrolladas por los inmigrantes en la ciudad de Valdivia, enfocándose en la música, el teatro y el trabajo industrial.

Por otra parte, en relación a las fuentes, el problema principal tiene relación con la escasa bibliografía y recursos audiovisuales en torno a la Escuela, el Club Alemán, el Hotel Salzer, el Cuerpo de Bomberos y demás organizaciones fundadas durante la primera fase de instalación de los inmigrantes. No es menor, señalar que el libro base que narra la Historia del establecimiento, corresponde a la crónica del Instituto Alemán Carlos Anwandter, cuyo autor, Claus Hellemann publicó hace apenas tres años [2008].

Por el mismo motivo, es que la presente investigación ha recurrido a autores y obras reconocidas en el análisis de los procesos de inmigración y colonización alemana, tales como Vicente Pérez Rosales [“Recuerdos del Pasado”, 1886].

En relación a las proyecciones, es posible afirmar que por lo menos hasta el año 1870 – periodo hasta el cual se extiende esta investigación-, la Escuela germana fue una de las instituciones fundamentales, en torno a la cual se desarrolló la vida de la comunidad extranjera asentada en la ciudad. En ella se instalaron las bases de su propia cultura y fue por lo tanto, una de las herramientas que permitió mantener viva las tradiciones.

Posteriormente, indica Blancpain, la transmisión de la cultura alemana en el Establecimiento constituyó un tema de conflicto para las nuevas generaciones, las cuales se enfrentaron al dilema de cultivar la cultura de sus antepasados o la del país que los acogió.

“Celosos en adelante de su única nacionalidad chilena (afirmar la alemana equivale a una deslealtad, el rechazo liso y llano de la pertenencia a Chile), el niño manifestará una

hostilidad de principio a la enseñanza que llega de Alemania y a esa escuela constrictiva que sus padres se obstinan en presentarle como modelo”¹²⁹

En este sentido, la posible evolución del debate que plantea el autor, sobrepasa los límites del presente estudio, pero deja abierta la posibilidad de profundizar su investigación.

En relación al tema cultural en el contexto de 1850- 1870, se ha planteado la importancia de las primeras actividades desarrolladas y de las primeras instituciones fundadas. La evolución de éstas, será relevante para el desarrollo económico que tendrá la ciudad de Valdivia, el cual la alejará de esa penosa descripción realizada por Pérez Rosales hacia 1850.

En este sentido, es importante mencionar el desarrollo del Club Alemán, y la posterior derivación de una organización similar denominada “Club Alemán Unión”, que vinculará cada vez a los alemanes con la sociedad chilena. Este episodio, también otorga una opción interesante para futuras indagaciones.

Por último, y en directa relación con las proyecciones de la investigación, se esbozan preguntas que podrán guiar futuros estudios sobre el tema.

¿Cómo llegaron estas instituciones a convertirse en entidades reconocidas? ¿Cuáles son las metodologías que implementaron en sus inicios? Y ¿Cuánto heredan de la cultura y disciplina alemana?.

¹²⁹ Blancpain, Jean Pierre. “*Los alemanes en Chile (1846-1945)*”. Tesis doctoral. Traducida por Ives Javet, Vol. III, p. 596-597

5.2 Consideraciones finales

Quisiera mencionar que la inmigración alemana a la ciudad de Valdivia, puede ser considerada como un referente significativo para el estudio de procesos similares experimentados en otras zonas del territorio nacional y de países latinoamericanos tales como Argentina o Brasil. En este sentido, recomiendo la utilización de fuentes periodísticas y de memoria, que aportarían datos importantes sobre el patrimonio cultural de localidad a investigar.

Finalmente, quisiera expresar la importancia del estudio realizado, en relación al enriquecimiento intelectual que su desarrollo me aportó. El hecho de leer y reconstruir ciertos episodios significativos de la historia nacional y de Valdivia, y de la evolución educacional en el país, han motivado el desarrollo de futuras líneas de investigación y clarificado la preconcepción en torno a la propia temática de la inmigración alemana.

6. BIBLIOGRAFÍA

a. Fuentes Primarias:

Alfonso, José A. “Un viaje a Valdivia. La civilización alemana en Chile”. Imprenta Moderna, Santiago de Chile, 1900.

Amunategui, Miguel Luis. “De la instrucción primaria en Chile: lo que es, lo que debería ser”. Imprenta del Ferrocarril, Santiago, 1856.

Anwandter, Carl. “Desde Hamburgo a Corral. Diario de viaje a bordo del velero Hermann”. Universidad Austral de Chile y Pehuén Editores, Santiago de Chile, 2001.

Ballesteros, Manuel. “Compilación de leyes y decretos vigentes”. Imprenta de el Independiente, Santiago de Chile, 1874.

Domeyco, Ignacio. “Memoria sobre colonización en Chile”. Imprenta Julio Belén y Ca., Santiago de Chile, 1850.

Pérez Rosales, Vicente. “Recuerdos del pasado”. Imprenta Gutenberg, Santiago de Chile, 1886.

Zenteno, Ignacio; “Boletín de las Leyes”. Imprenta Nacional, Santiago de Chile, 1861.

b. Fuentes Secundarias:

Aranda, Diego et al. “La colonia alemana en Chile”. Imprenta Claret, Santiago de Chile, 1920.

Ávila, Blanca et al. “Influencia cultural de la colonización alemana en Valdivia”. Seminario para optar al Título de Profesor de Estado, Universidad Técnica del Estado, 1967.

Bernedo Pinto, Patricio. “Los industriales alemanes de Valdivia (1850-1914)”. PUC, Instituto de Historia, Vol. 32, 1999, p. 5-42.

Blancpain, Jean Pierre. “Los alemanes en Chile (1846- 1945)”. Tesis doctoral. Traducida por Ives Javet. Vols. I, II, III y IV.

Collier, Simon y Sater, W. “Historia de Chile 1804-1994”. Cambridge University Press, Santiago de Chile, 1998.

Concha Cruz, Alejandro. “Historia de Chile”. Editorial Bibliográfica internacional, Barcelona, 2002.

Egaña Baraona, María Loreto. “La educación primaria popular en el siglo XIX en Chile: una práctica de política estatal”. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2000.

Guarda, Gabriel. “Nueva Historia de Valdivia”. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2001.

Heers, Marie Louise. “El mundo contemporáneo (1848-1914)”. Editorial EDAF, Madrid, 1974.

Hellemann, Claus. “Instituto Alemán Carlos Anwandter: Crónica 1858-2008”. Edición bilingüe: alemán – español, 2008.

Izquierdo König, José Manuel. “Cuando el río suena...: Una Historia de la música en Valdivia (1840-1970)”. Imprenta América, Valdivia, 2008.

Labarca, Amanda. “La Enseñanza en Chile”. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1939.

Lespai Silva, Joel. “Historia del Colegio Alemán Rodolfo Amando Philippi”. Imprenta Printus, Osorno, 2010.

Martinic, Mateo; “Historia de la región Magallánica”. Punta Arenas, 1992.

Molina, Juan Ignacio: Compendio de la Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile. 2 volúmenes. Reedición, Editorial Pehuén, Santiago de Chile, 2000.

Ortega, Luis. “La política, las finanzas públicas y la construcción territorial. Chile 1830-1887. Ensayo de interpretación”. Revista Universum, Universidad de Talca, 2010.

Pérez Rosales, Vicente. “La colonización de Valdivia y Llanquihue”. Imprenta Universo, Valparaíso, 1935.

Villalobos, Sergio. “Chile y su historia”. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2000.

Weil, Jorge. “Frutillar: Presente y pasado”. Universidad Austral de Chile, 2002.

SITIOS WEB CONSULTADOS

<http://memoriachilena.cl/index.asp>

<http://deutscheschulevaldivia1.dsv.cl/>

7. ANEXOS

Imagen 1: Escuela Alemana, fundada el 1 de octubre de 1858

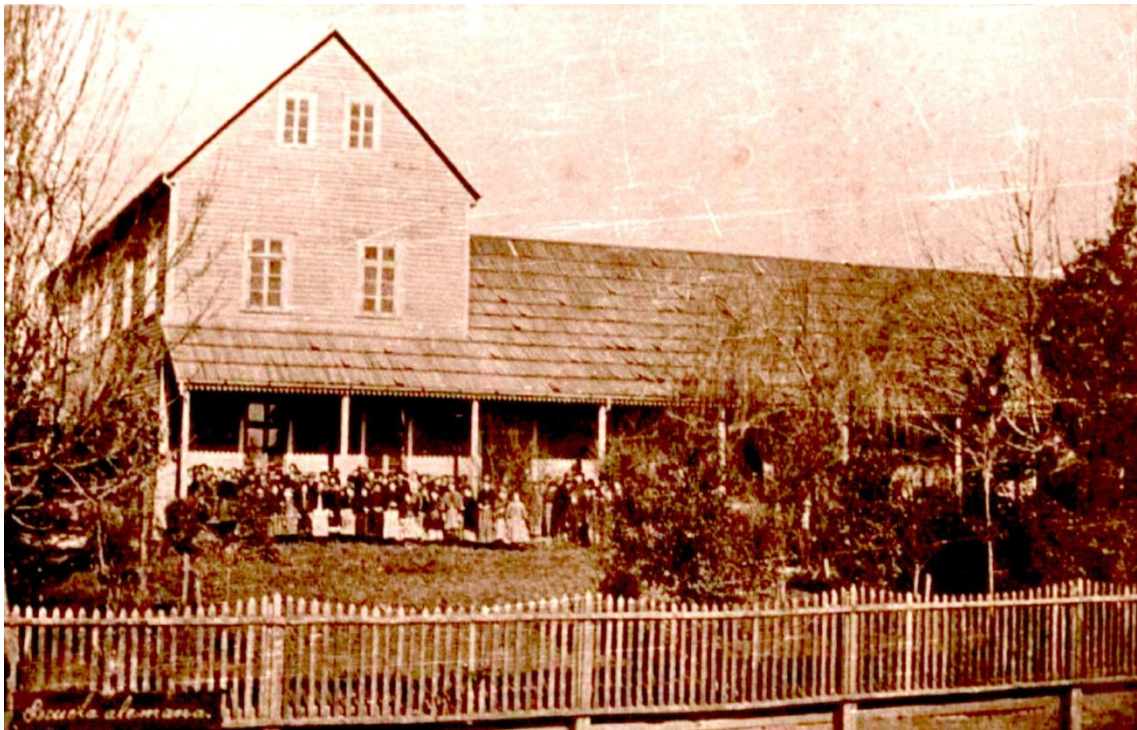
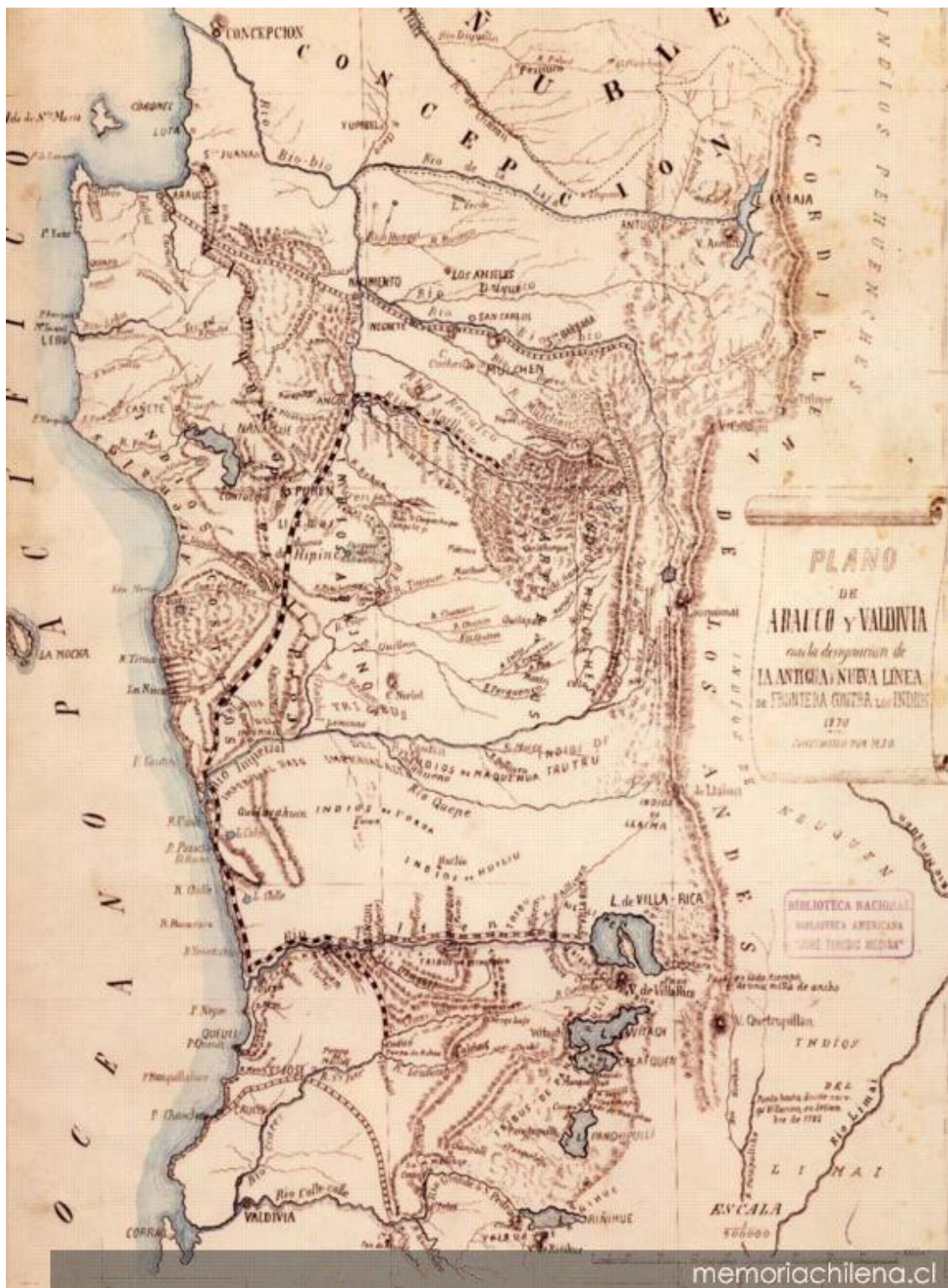


Imagen 2: Cervecería Anwandter (Fundada en 1851)



Imagen 3: Territorio colonizado por alemanes, 1870¹³⁰



¹³⁰ Disponible en: http://memoriachilena.cl/temas/documento_detalle2.asp?id=MC0001431

